ESPAÑA LIBRE

C. N. T. — Organo del Comité de Relaciones de la Confederación Regional del Centro en Francia. — **A. I. T.**

París, 29 de Septiembre de 1945

Año I — Núm. 3

DIRECTOR:

Fx. L. Páramo

Correspondencia y giros, a nombre del administrador: MIGUEL HERNANDEZ, 7, Passage Ronce, París (XXè).

PRECIO: 5 francos

Ante la Conferencia Sindical Mundial

Recordamos al proletariado internacional

que los trabajadores españoles fueron los primeros en tomar las armas contra el fascismo y que el pueblo español sufre todavia la tiranía de Franco

PASANDO POR EL TUBO

EDITORIAL

EXIGIMOS COHERENCIA

VIVIMOS en un momento en que se evidencia la desorientación entre los españoles exilados en Francia. Quienes adquieren —y hemos adquirido— la responsabilidad de orientar públicamente a la opinión —ya de palabra, bien por escrito—, tenemos la ineludible obligación de orientarnos previamente, como condición elemental para que nuestra labor no resulte baldía. De lo contrario, corremos el riesgo de empujar a quienes nos leen o escuchan hacia precipicios abismales, y de cosechar resultados contrarios al anhelo justo y humano que las multitudes oprimidas de nuestro pueblo confían ver convertido en realidad tangible, concreta, efectiva, en el lapso de tiempo más corto posible.

Aceptamos la misión que nos hemos impuesto, conscientes de nuestro escaso valer, convencidos de nuestra pequeñez en relación con la grandeza de nuestros objetivos, pues estamos percatados de la insignificancia de nuestros méritos y convencidos de la limitación de nuestras aptitudes personales. Y por decoro hemos aceptado, es decir, por honradez, por dignidad y por reconocimiento sereno y sincero hacia quienes en España, también por dignidad, por honradez y por decoro, ofrecen y hasta desprecian su propia vida.

Nosotros no representamos aquí a nuestras organizaciones de España. Nadie se arrogará representación no conferida. No. Nosotros nos hacemos eco de sus ansias y sufrimientos, de sus inquietudes y aspiraciones, tan humanas como universales, que exponen desposeídas del sectarismo cerril, del dogmatismo pedantesco y del aislamiento suicida e inmoral de que por aquí se alardea de manera necia y estúpida; no queremos decir conscientemente. Sí. Porque su dolor es nuestro dolor, y porque ellas constituyen la sola esperanza que queda al Movimiento Libertario organizado, generalmente poco influyente en el plano mundial.

No es normativo en nosotros inmiscuirnos en la intimidad de las conductas ajenas, para nosotros sagrada. Pero cuando se falsea el sentir y el pensar de los libertarios exilados —que, impacientes porque su situación actual no termina, trabajan, padecen e incluso lloran de nostalgia incontenida porque su situación se alarga, porque observan que los meses y los años de expatriación pasan y ya pesan demasiado—, no hay más remedio que denunciar posturas y actitudes que juzgamos peligrosísimas con respecto al prestigio que a costa de sacrificios enormes ha adquirido el bloque confederal y libertario español. Y denunciamos la retadora insensatez de quienes amenazan con dislocar ese bloque. Y denunciamos a quienes instigan para romper los lazos de relación que ese bloque tiene acertadamente concertados con los sectores que, con nosotros, integran la Junta Española de Liberación, cuyo principal artífice ha sido precisamente nuestro propio Movimiento.

En París, públicamente, en un acto en el que Juan PUIG ELIAS y Federica MONTSENY dirigieron la palabra en nombre del C. N. del Movimiento Libertario—C. N. T. en Francia, y en las columnas de «Solidaridad Obrera», de París, insertando escritos de parecido tono, se ha intimidado con extemporaneas declaraciones que revelan el torpe designio de crear mañana otra C. N. T., y de que ahora rompa los compromisos contraídos cerca de las fuerzas antifascistas con las que se ha logrado llegar a un acuerdo.

No. No debe haber más que una Confederación Nacional del Trabajo de España, hoy dispersa por distintos continentes, pero cuya matriz y cuyo volumen principales radican en España. Y no debe haber sino una sola C. N. T., cualesquera que fueren las resoluciones del Congreso regular que en su día se celebrara en España. No debe desmoronarse la unidad con los demas antifascistas, sino proseguir de modo mas inteligente las gestiones pertinentes para atraer a quienes todavía permanecen alejados. Y hay que lograr la mayor coherencia en la orientación, ritmo e intensidad de esel antifascismo de la Península, para fuerzos y actividades, de acuerdo con la liberación de España. La trascendental importancia de la causa antifascista no cabe en los estrechos marcos de un raquitismo sectario.

(Pasa a la pag. 2a.)

La prensa clandestina de la Resistencia española

C. N. T.

COMENTARIOS

Un jalón mas en la vida de la C. N. T.

La Confederación Nacional del Trabajo es hoy, sin disputa alguna, la organización clandestina más poderosa, mas dinámica y mejor organizada. Hemos sufrido tantos reveses como cualquiera otro movimiento clandestino, pero podemos proclamar sin estúpido fanfarronería que hemos reaccionado ante todas las pruebas con una prontitud y una resolución incomparables. Nuestro sereno pero inflexible camino de lucha contra Franco tuvo recientemente una culminación realmente histórica que nos llena de orgullo y nos sirve de aliciente. La C. N. T., en la mas dura clandestinidad, acosada por la policía, celebró un transcendental comicio en el que se estudiaron con una suprema ponderación los problemas mas fundamentales del presente y del futuro español y marcó de cara a España y al mundo la trayectoria táctica político-social del Movimiento Libertario. En sucesivos números de nuestro periódico los militantes libertarios y la opinión pública irá conociendo las diversas resoluciones, pero como pórtico podemos establecer ahora la resolución, mas confortadora, que marca el signo de nuestra acción. El Movimiento Libertario español, que determina el criterio del Movimiento Libertario en el exilio, afirma que no fué cerrado el ciclo de colaboración política abierto por el fascismo el 18 de Julio de 1936. En consecuencia sin desdibujar nuestra personalidad, el Movimiento Libertario reforzará los vínculos de relaciones con todos los núcleos antifascistas y revalorizo todos los compromisos establecidos con los partidos políticos y Sindicales. Así pues, la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas y el Pacto Nacional C. N. T.-U. G. T. serán objeto de un cuidado mayor por parte de la C. N. T. hasta convertirlos en los instrumentos de lucha y de Gobierno que se desprende de sus bases programáticas. La C. N. T. lamenta la ausencia del Partido Comunista del bloque democrático y lo lamenta tanto mas, cuanto todas las organizaciones antifascistas hicieron reiteradas invitaciones para que unieran sus energías a las energías comunes. El Movimiento Libertario ha evidenciado su calidad intelectual en sus positivos acuerdos y constituye un gran alago comprobar su robustez y unidad orgánica. En este último sentido el Movimiento Libertario en el exilio, tendrá que someterse a nuestras decisiones y tanto interior como exteriormente, los militantes deberán reprimir sus naturales anhelos revisionistas e innovadores hasta que una situación de normalidad democrática ya próxima, nos permita monoemotivadamente dilucidar nuestras interrogantes mas particulares. El Movimiento Libertario con la rica experiencia obtenida durante nuestra guerra y la sólida preparación que posee en el orden económico-social, está en condiciones para hacer frente a todas las eventualidades. Ha sido preocupación nuestra estudiar el problema autonómico que presentó ciertas regiones del Norte y Cataluña. La C. N. T. es la única organización que por su constitución federalista y su típica estructuración, está en condiciones de aplicar la fórmula que permite garantizar el imperativo de la unidad nacional con los justos anhelos de descentralización administrativa. El problema de la tierra, de la justicia, la formación provisional de un Poder Republicano, nuestra participación en el mismo, la creación de las nuevas fuerzas armadas, la estera específica de acción sindical; planes de industrialización, revisión de la legislación franquista y política de reparaciones e indemnizaciones etc., etc., fué examinado con esa seriedad y cariño que el Movimiento Libertario pone en todos los problemas que afectan al pueblo español.

Es un jalón más, toda la vida de la C. N. T. fué eso: estudio y sacrificio. Esa norma es nuestra, nació con nosotros y con nosotros morirá. En la vida pública o en ja vida clandestina, el Movimiento Libertario luchará sin descanso hasta la total emancipación de la clase obrera.

Política pacifista y de buena vecindad

... Y ahora un ruego. Permaneced firmes en el estudio para conservar el espíritu europeo, ahora que Europa ha sido vencida y derrotada el espíritu europeo, ahora que Viena, Berlín y otras hermosas ciudades del centro de Europa han sido derruidas y presa de los bárbaros. Ahora es cuando España será la nueva Covadonga de Europa de donde partirá en su día la nueva cruzada de la reconquista de la Europa hoy vencida, maltrecha y condenada a la servidumbre.

(Del discurso del Gobernador Civil de Almería, en el Instituto de segunda enseñanza).

EN LA MISMA CAPITAL.—Se proyectaba exhibir la película "Sangre, sudor y lágrimas". Ante las amenazas de los falangistas no se atrevieron a exhibirla.

No obstante, se formó una manifestación de falangistas que, después de haber logado la suspensión de la proyección de dicha película, al pasar frente a las oficinas de la Falange, dieron vivas estentóreos a Alemania y al Furer, al fascismo y a Mussolini.

C.N.T.

ÓRGANO DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO

ÉPOCA VI — Precio, 25 cts — ESPAÑA, AGOSTO 1945 — NÚM 14

HA TRIUNFADO EL PARTIDO LABORISTA

Todas las masas populares del mundo estuvieron pendientes de las elecciones inglesas. El resultado de las mismas, supondr a mucho para los destinos históricos de Inglaterra, pero para el antifascismo mundial y sobre todo para el pueblo español, el triunfo o el fracaso del Laborismo lo suponía todo. No podemos olvidar la política "utilitaria" contemporizadora y tolerante del pueblo conservador con todos los regímenes reaccionarios, retrógrados e incluso fascistas de Europa y, por lo que a España se refiere, tenemos muy presente que Franco está en el poder porque hasta ahora ni Inglaterra ni E. U. hayo oficialmente y públicamente un abierto hostil y condenatorio hacia el régimen feroz y nazi-fascista de Falange. Tenemos la convicción de que con el triunfo del Laborismo, los horcs que Franco,permanecerá en el Palacio del Pardo son contadas. El partido Laborista, hizo su campaña electoral, censurando la "contlevancia" de Churchill con el fascismo español; Attlee, ha expresado reiteradamente su desprecio o su odio a Franco y hace mes y medio exactamente, en una entrevista concedida en San Francisco a Indolecio Prieto, Attlee indicó al político español que tuvieran los republicanos españoles confianza en él. Además de estas consideraciones personales, es indudable que el Laborismo inglés no va a comprometer su prestigio internacional y su crédito exterior defraudando las esperanzas democráticas del mundo, practicando una política que ha proporcionado al partido Conservador la mas resonante y definitiva derrota.

Los antifascistas españoles, creemos que se abre una etapa política fecunda para Inglaterra y beneficiosa para la libertad de todos los pueblos de Europa. La táctica de favorecer a la reacción por miedo al progreso Social, hizo brotar los Mussolini, los Hitler, los Oliveirat y los Franco y toda esa escoria lenta provocó esta horrorosa guerra. Así lo ha entendido Inglaterra y por eso sin dejar de reconocer y admirar los singulares méritos políticos y su papel providencial para el Reino Unido y para el mundo de Churchill, entregó sus votos en una proporción sin precedentes a los resueltos conductores Laboristas. La votación ha sido la condenación mas rotunda hacia una política exterior antidemocrática y el mandato mas inexorable para iniciar unos rumbos ordenada pero infexibles, hacia el restablecimiento de una norma de convivencia mundial fundamentada en la Carta del Atlántico y en las cuatro Libertades proclamadas por el fallecido Presidente Roosevelt.

La Confederación Nacional del Trabajo de España, felicita al Jefe del Partido Laborista y hoy Jefe del Gobierno, Mister Attlee que hoy la conferencia durante nuestra guerra de visitamos y ser nuestro huesped; y hacemos extensiva nuestra felicitación al Pres-dente del Partido Profesor Laski, y en general a toda la masa Laborista.

España confía en ellos, Europa tambien. El Socialismo mundial experimentaria un durisimo golpe si sus esperanzas justas y sus aspiraciones merecidas fueran defraudadas por sus dirigentes.

No lo creemos. En Inglaterra va a empezar a gobernar la opinión, y la opinión ha demostrado su criterio tan luminosamente que los Franco, Farrell y Oliveiras, perderán descompuestamente su "chaqueteo". El Profesor Laski, ha sido heraldo en recientes declaraciones de la intención laborista. "Ni regímenes podridos, ni dinastías fosilizadas". Esta opinión es la opinión auténtica de Europa y sobre todo es la opinión de los soldados que aplastaron al Eje.

Que muy pronto notemos en España los efectos de los puños fuertes que posee Mister Bevin.

ACUERDO.—Los tres Gobiernos, sin embargo, se consideran obligados a poner en claro que, por su parte, no apoya en ninguna solicitud de incorporación presentada por el actual Gobierno español que, habiendo sido establecido con apoyo de las potencias del Eje, no está, en vista de su origen, su carácter, su actuación y su estrecha asociación con los Estados Agresores, en las condiciones necesarias para justificar esa incorporación en ningún organismo internacional.

Los últimos dias de la administración falangista en Tánger

Tánger. — La ciudad internacional se vacía rápidamente de oficiales y soldados españoles. Los distintos servicios falangistas cierran sus puertas. Sin embargo, quedan los servicios públicos, en los que reina una actividad desbordante e inacostumbrada. Tanto es así, que en estos últimos días han sido adjudicados 18 lotes de trabajos a diversas empresas, el importe de los cuales se elevará a unos cuatro millones de pesetas. Este brusco sobresalto de urbanismo sorprende sobremanera a los tangerinos, que han presenciado durante cinco años una acentuada letargia respecto a los trabajos de construcción.

Franco se propone ahora demostrar ante la nueva Comisión administrativa la acertada gestión durante el dominio falangista en Tánger. Tarea difícil. . .

POSICION DEL GOBIERNO REPUBLICANO ANTE LA CUESTION DE TANGER

México. — El gobierno republicano español ha tomado posición en lo que concierne a las decisiones tomadas en la reciente conferencia de París. El señor Giral ha publicado un comunicado en el que dice que España cuenta con intereses considerables en Tánger, aparte el hecho de que la población española es la más numerosa.

Las atribuciones que el estatuto de 1928 confería a España eran de tanta importancia como las de Francia e Inglaterra. El gobierno republicano exiado, seguro de interpretar los anhelos del pueblo español, ha declarado que el problema de Tánger no debe ser definitivamente resuelto en ausencia de España, por considerar que la era que comienza con el fin de la guerra debe ser de paz dentro de la justicia.

REPORTAJES de ESPAÑA LIBRE

Los Crímenes del Franquismo en Villarrobledo

DE entre las distintas modalidades y variaciones represivas practicadas por los regímenes totalitarios europeos, el sistema de Franco ha sido el más repugnante y el màs sanguinario. El falangismo se ha cebado sañudamente. Se calcula en medio millón el número de ejecuciones perpetradas. Medio millón de mujeres y hombres fusilados por el delito de ser antifascistas y demócratas.

¿Para qué pronunciar o escribir nombres de asesinados? En España sólo con cifras, por medio de números, se expresa la idea del terror franquista. En este pueblo, 20; en aquél, 50; en otra localidad, 100; en tal ciudad, 500, ó 1.000, ó 10.000... En Villarrobledo, más de 1.500; en España.... medio millón.

¿Rememorar es vivir?

NO. Rememorar no siempre equivale a vivir. Para mí, rememorar es sufrir. En mi mente permanecen grabadas las «sacas» de la prisión Porlier. ¿Y cómo olvidar, si intentar olvidar equivale a recordar, a aguijonear, sin remedio, en mi cerebro y en mi corazón, y de excitar, así, mi sensibilidad destrozada y mi vida rota?

¿Rememorar es vivir? No. Es esa una frase de poeta. ¿Cómo para mí ha de ser vida, vivir, el recordar mis angustias y sufrimientos de la prisión Porlier? Allí entraron y de allí salieron 30.000 antifascistas que fueron asesinados. Porlier, la «Casa de los Muertos», ya no es la prisión Porlier, porque se encuentra vacía. Pero las vidas que la muerte transformó en sombras deambulan por las galerías de condenados a la última pena.

No. No era intención mía el hablar ahora de la prisión Porlier ni de sus 30.000 víctimas, ni de los curas y guardias civiles entre los que las víctimas salían... Pero es que no puedo resistir al impulso de la obsesión permanente que siento al recordar la tragedia tan intensamente vivida en cuerpo y espíritu. Y hoy, menos; hoy, al pisar tierra de un país democrático, menos puedo sustraerme. ¡Muertos! ¡Gloriosos mártires de Porlier! En los trazos negros que mi pluma traza os ofrezco, una vez más, el negro luto de mi dolor, hoy más profundo, al pasar a Francia y establecer contacto con la libertad.

Sin querer, sin proponérmelo, he hablado de Porlier. No. He de hablar de Villarrobledo.

VILLARROBLEDO, expresión de la delincuencia comùn del falangismo

ES Villarrobledo una villa campesina de la provincia de Albacete. Contaba con menos de 11.000 habitantes. Buen pan, porque su trigo es bueno. Buen vino, porque bueno es su viñedo. Es notable por su artesanía alfarera. Pueblo tranquilo y laborioso, porque la mayoría absoluta de su vecindario era y es buena, sufriente y trabajadora. Pero Villarrobledo es la expresión de la delincuencia común del falangismo. Curas y terratenientes, señoritos, y —¿por qué ocultarlo?— también cuenta con obreros dóciles y aborregados, que secundan las órdenes de los caciques, esa plaga de España.

—Llegará el día del juicio final— nos decían, con grave talante, los curas en las prisiones—. Más propio hubiera sido decir: «*Ha llegado* la hora del juicio final donde Franco domina».

Entre las cenizas inquisitoriales, se conservaba el rescoldo de la intolerancia y de la muerte. Este rescoldo anidaba en los corazones ennegrecidos y en los vesánicos cerebros de la reacción española. Y el rescoldo se hizo hoguera de terror, de crímenes incalificables.

La Falange, la Iglesia, la Guardia civil, el Ejército, sembraron la desolación, cubriendo de cadáveres de obreros y campesinos las ciudades, los pueblos y las aldeas.

Es ejemplo el caso de Villarrobledo...

Era en el mes de abril de 1939. Las calles de Villarrobledo aparecían con profusión de pancartas: «¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!» «¡Viva la Falange! ¡Mueran los rojos!» ¡Franco, tú que eres el enviado de Dios, haznos justicia! ».

Pero la Falange local de Villarrobledo ni siquiera esperó a que Franco ordenara. Los falangistas, presurosos, iniciaron en seguida la realización del plan de detenciones de todas las personas de tendencia republicana, sin distinción de sexo. Al anochecer, empezaban su labor, que proseguían toda la noche. Durante el día dormían, o intentaban dormir, pues es increíble que sus crímenes les permitieran conciliar el sueño.

Las mujeres y los niños, las madres y hermanas, acompañaban, en muchas ocasiones, a sus esposos y padres, a sus hijos o hermanos, y presenciaban con tristeza los efectos del lenguaje vejatorio dirigido a sus familiares, que eran conducidos, entre bayonetas, al Ayuntamiento, a la prisión de Villarrobledo, a la Delegación local de Falange o a la prisión especial del «partido».

No se procedia a ninguna clase de interrogatorio, sino a denostar con los insultos más procaces y a torturar con el sadismo más repulsivo, más repugnante.

A. G. IBERICUS

(*Pasa a la 4.a página*)

FLAGELACION

Dibujo de nuestro colaborador García Lamolla.

Correo de Inglaterra TANGER y FRANCO

El pasado 13 *de septiembre dió el gobierno de Franco su contestación al acuerdo de París, concerniente a Tánger, contestación acordada en un Consejo de ministros que duró cuatro días. Es esa una fecha simbólica para los místicos de la dictadura en España, y es doblemente simbólica porque, simultáneamente, se dió a conocer la abolición del Decreto número* 263, *del* 2 *de abril de* 1937, *por el que se estableció la obligatoriedad del saludo fascista.*

Tánger tiene la significación histórica como plaza donde se pusieron de manifiesto las rivalidades de Francia, Inglaterra y España, en la política de intereses que convergen en la cuenca mediterránea. Desde qué, en 1704, *fué tomado el peñon de Gibraltar por el Almirante británico Rooke, el famoso peñón ha sido una de las claves de la política inglesa en el Mediterráneo. Pero toda la importancia militar y estategica de Gibraltar ha dependido de la neuralización de Tánger, siendo esa la causa de qué Tánger fuese neutralizado por medio del régimen de internacionalización.*

La importancia del avión en la guerra ha quitado valor estratégico a Gibraltar, que carece de interland para servir de base aérea, y aumentó la importancia de Tánger porque puede disponer de aeródromos de primer orden. De ahí el interés que como zona internacionalizada despierta en estos momentos. Lo que se ha discutido en París respecto a Tánger, pues, tiene la significación político-militar que para el futuro seguirá teniendo el Mediterráneo, respecto a cuya zona geográfica la plaza tangerina es vital.

El hecho de que Rusia haya reclamado su derecho a intervenir en el control de Tánger junto con Francia, Inglaterra y Estados Unidos, por sí solo, demuestra el valor estratégico que se concede, y tiene, para todas las naciones interesadas en asegurar la paz, sus derechos y su influencia en los destinos del mundo. La incalculable valorización del arma aérea ha sido aumentada con el descubrimiento de la bomba atómica, y, consiguientemente, toda zona del planeta que revista valor estratégico para la construcción de aeródromos. Ante todo, hay que tener presente que la reclamación de Rusia está fundada, independientemente de que ya tenía antes derecho de intervención, en el hecho de ser, al terminarse la guerra, una de las primeras potencias de orden militar.

Es de todos conocida la historia de las violaciones cometidas por el Gobierno de Franco en el estatuto de Tánger, con lo cual no solamente se han puesto en peligro los intereses de España en sus territorios de Africa, sino que, además, el nombre de nuestro pueblo se ve hoy empañado por una camarilla de fascistas, serviles a Hitler y Mussolini. Según el acuerdo de París, antes de seis meses se celebrará una nueva conferencia a la que asistirán las naciones firmantes del acuerdo de Algeciras —excepto Alemania y Austria— para establecer el régimen definitivo de Tánger.

(*Pasa a la pág.* 2.*a*)

J. L.

DESDE MÉXICO

El Comité Nacional del Movimiento Libertario de España y los exilados libertarios

México (de nuestro servicio particular). — La Delegación del Movimiento Libertario residente en Mexico ha recibido el siguiente cablegrama: CONTESTANDO VUESTRO TELEGRAMA DIRIGIDO JUANEL, PROCLAMAMOS UNA VEZ MAS NUESTRO CRITERIO TENER PARTICIPACION HONROSA FORMACION GOBIERNO PROVISIONAL REPUBLICANO. EL PLENO NACIONAL DE REGIONALES CELEBRADO LUGAR ESPANA JULIO PRESENTE ANO CONSIDERA NO CERRADO EL CICLO COLABORACION POLITICA INICIADO JULIO 1936 CON MOTIVO SUBLEVACION FASCISTA. CORRESPONDE, PUES, A TODOS LOS MILITANTES ANARCOSINDICALISTAS DISPERSOS DISTINTOS CONTINENTES INSPIREN ACTUACION EN EL PRINCIPIO DE LA COLABORACION RESTO PARTIDOS Y ORGANIZACIONES QUE CONSTITUYEN ANTIFASCISMO COMBATIENTE. ESPERAMOS QUE EN LA FORMACION DE GOBIERNO NO SE ESTABLEZCAN CRITERIOS UNILATERALES, CONSIGUIENDO DAR AL MISMO LA ANCHA BASE POPULAR QUE PERMITA RESOLVER CON DISCIPLINA Y RAPIDEZ LOS PROBLEMAS MAS FUNDAMENTALES DE NUESTRO PAIS. — SALUDOS LIBERTARIOS. —COMITE NACIONAL MOVIMIENTO LIBERTARIO. —SECRETARIO GENERAL. — ESPANA, 14 AGOSTO 1945. **(FIRMADO Y RUBRICADO). HAY UN SELLO QUE DICE: CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPANA. COMITE NACIONAL.**

He ahí orientaciones claras que señalan la conducta que es conveniente que la militancia del exilio observe, a fin de que nuestra actuación se ajuste a la de nuestras organizaciones de España.

— Dios mío: diles que yo sólo me manché una «falange».

(*De «93», de Nisa*)

LARGO CABALLERO, EN PARIS

Durante su cautiverio fué maltratado

Largo Caballero ha llegado a París el dia 15 del actual y ha hecho declaraciones a la prensa:

«El 21 de abril de 1945, los alemanes evacuaron el campo de Norenburgo, donde yo me encontraba. Un millar de prisioneros logramos escondernos. El 24, fuimos liberados por las fuerzas polonesas, con las que quedé, y las cuales me trataron perfectamente bien, siendo hospitalizado durante algunos días en Wedrick. Como quiera que los poloneses debían atacar Berlín, el 5 de mayo me confiaron al Mando ruso. Fuí huésped de estos últimos en el cuartel general soviético. Ultimamente me encontraba en Potsdam. Y he aprovechado la salida para Francia, por avión, de la delegación soviética al próximo Congreso internacional de Sindicatos para venir con ella hasta París. Yo no he estado en Rusia, pues no dejé el territorio alemán.

Largo Caballero ha precisado a continuación las «inhumanas e increíbles» condiciones de su cautividad en Alemania. «Unos días antes de la llegada de los aliados, fuí literalmente molido a golpes por tres veces, y es un verdadero milagro el que hoy me encuentre con vida.»

Caballero ha proseguido: «Tengo vivo deseo de volver a ver a mi hija, que se encuentra en Francia y de la cual no tengo noticias desde hace cinco años, así como de mis otros cuatro hijos: dos hijas que se encuentran en Méjico y dos hijos que están en España. Acaso permanezca durante algunos días en París para asistir a los trabajos del Congreso internacional de Sindicatos.»

Invitado a dar su opinión sobre la situación política en España ha respondido: «Nada puedo decir, al menos por el momento. Es necesario que antes me oriente.»

Sin embargo, ha emitido opinión favorable respecto a la formación del gobierno Giral: «Dado el estado actual de las cosas, no había otra solución.»

«España Libre» saluda sinceramente al líder socialista.

¿ Sindicalismo político, o partido libertario ?

I

EL apoliticismo es un contrasentido retórico y no una teoría fundada en experiencias ni en principios. El individuo y la sociedad hacen, y se hacen, política, compenetrándose e influenciándose recíprocamente los agentes y la acción. A tales hombres, tal política; y a tales precedentes de organización y de ambiente palítico, los hombres nuevos responderán haciendo mejor o peor política. Esta existió, existe y existirá, en tanto que los seres estén dotados de voluntad de ascendccia. Toda propensión humana y social es una conducta disciplinada hacia los fines que trazan los sentimientos y las concepciones de cada cual, o sea, política, *que es algo más que «el arte de gobernar a los pueblos» o «de engañarlos», algo más que «acción ciudadana» y que «el arte de lo posible». La palabra tiene su base etimológica, y las definiciones que se construyen sobre ella son todas insuficientes. A nuestro juicio, el sentido real de la palabra expresa el principio y el fin de la vida «por los modos de ser y sus hechos». Es, pues, instinto, apetencia, tendencia, conducta, finalidad y afán de superación por la victoria de las ideas racionales o afán d econservación y dominio por las ideas instintivas. En resumen: política es la lucha por la vida y por las ilusiones que la idealizan.*

LOS móviles, la orientación y la meta de las manifestaciones políticas son variables al infinito. Hay la política del gitano, la del ratero, la del espíritu burgués, la del temperamento absorbente, la del profesional, la del avestruz, la del apoliticismo, etc... Allá donde se atisba una finalidad y una sobrevivencia hay una política específica. La política domina el mundo como condición inmanente de su evolución. Pero lo que interesa es la política táctica, afirmativa, de los grandes grupos ideológicos y de las clases. Para nosotros interesan especialmente las formas de organización política del Movimiento Libertario Español, dejando de lado la política del apoliticismo, *que no existe, repetimos, sino como figura retórica, como una calificación abstracta del combate contra el Estado, contra el gobierno, contra los sistemas de administración y de legalización de las instituciones tradicionales.*

El Movimiento ha de hacer política, pública y responsable —se dicen los compañeros—. Pero ¿cómo? Por medio de la C. N. T., ya que formó parte del gobierno por dos veces durante la guerra civil —y seguramente integrará el nuevo gobierno de la liberación— y goza de una experiencia ni más ni menos apreciable que la de los partidos al uso. Además, los españoles libertarios tenemos el orgullo de haber aportado una inovación en los procedimientos clásicos, llevando la organización sindical a las funciones de gobierno, prescindiendo de patrocinadores egoistas y despertando en el proletariado el sentimiento de su fuerza y de su capacidad. Eso es cierto en principio; pero se olvida una cosa: la acción gubernamental, por la política directa de una organización obrera, conduce, fatalmente, al Estado sindicalista.

LA intervención en el funcionamiento y en los designios políticos del Estado exige una compenetración histórica de aquél. Ello impone también la identidad ideológica de los elementos interventivos con el sistema y el aparato estatal y la voluntad previa y firme de controlar todo el Estado. Sin esas premisas esenciales —fe en la verdad del Estado y propósito de configurarlo a la imagen y semejanza del ideal propio—, la intervención política pierde valor intrínseco y se convierte en secundante de quienes poseen las razones y los propósitos categóricos de dominar políticamente. Es lo que hizo la C. N. T. durante los tiempos de Layret y Companys, en Cataluña; de Melquiades Alvarez, en Asturias; de otros republicanos, en Levante y Andalucía. Es lo que hizo, en 1930, *con el Pacto de San Sebastián para atacar a la Dictadura; lo que hizo, en* 1931, *para ganar con los votos la República; en* 1933, *para aplastar a las izquierdas, y en* 1936, *para machacar a las derechas. Se intervenía políticamente quitando y poniendo gobiernos, siendo el estribo de arribistas o la base de las formas de gobierno; pero sin plan, sin previsión, sin* gana efectiva *de ser determinante; sin saber positivamente lo que quería ni lo que moralmente debía hacerse. El* tabú *de los principios sólo permitía hacer y dejar hacer sin declarar intenciones, sin adoptar actitudes oficiales ni reconocer la eficacia de los procedimientos. Así era casi normal el ver militantes puritanos trabajando candidaturas de derecha o de izquierda; pero como no lo hacían en nombre de la C. N. T., o de la Anarquía, el prestigio personal y el doctrinal quedaban a buen recaudo, ya que, según ellos, siendo todos los gobiernos igualmente malos, era igual ser mercenarios de tirios que de troyanos.*

LA guerra civil forzó a la C.N.T. a cooperar en la gestión gubernamental, circunstancialmente; circunstancialmente *fué por segunda vez al gobierno con el señor Negrín;* circunstancialmente *tendrá que seguir gobernando para reconstruir económicamente el país, demostrando con hechos que lo permanente es* absorbido por lo circunstancial *y que lo circunstancial* incapacita para establecer un plan *de continuidad y de rendimiento provechoso. Ante este fenómeno tan decisivo, surgen los sindicalistas políticos que creen honradamente que la C. N. T. ha de hacerse gubernamentalista para, desde el Estado, realizar con más rapidez y seguridad los ideales anarquistas. Pero como se han olvidado de tomar posición contra la idea y la existencia del Estado, si se toma posición en pro del Estado, su postura es completamente gris, desconociendo sus propios fines, siendo partidarios de un* simple medio de acción. *¿Qué son los sindicalistas políticos respecto del Estado: enemigos o amigos? Si son enemigos han equivocado el camino, andan de espaldas a la meta y por la ruta falsa. En sociología, la milagrería no existe; no se va a la abundancia por la pereza, ni al orden por la real gana de cada uno, ni se destruye el Estado cuando se le revigoriza con las mejores asistencias. Sin confesarlo, sin conciencia siquiera de lo que anhelan, esos compañeros van a parar al Estado sindicalista, ideas sin teoría, sin teóricos, sin precedentes, de la que se presume que los obreros sindicados serán los que regirán el Estado de clase en una sociedad sin clases.*

Bueno sería ver una C. N. T. haciendo campaña electoral con los sindicatos transformados en agencias del voto, presentando candidatos, rompiendo urnas, haciendo bolillas, pegando tiros por su candidatura, haciendo que los muertos voten, etc...

Y, no obstante, hay que gobernar y vencer...

Horacio PRIETO

TANGER Y FRANCO

(*Viene de la* 1.a *página*)

Para esa fecha, si España sigue bajo el gobierno de Franco, no se le permitirá tomar parte, como es su derecho, en la firma del nuevo estatuto. Parece ser que las potencias que han tomado el acuerdo a que nos referimos establecen una clara distinción entre España, o sea el pueblo español, y el régimen de Franco, o, en su defecto, ¿admitirán que tome parte en la conferencia, representando los intereses de España, al gobierno de la República que se ha constituído en el exilio bajo la presidencia de Giral? Lo dudamos.

La opinión inglesa, mediante la prensa, condena la existencia del gobierno franquista. Pero no falta quién insinúa que el acuerdo de París no contiene toda la sabiduría política que es necesaria para resolver problemas de la importancia del de Tánger, ya que, en cuestiones de esta índole, no debe significar nada el color político de un gobierno. Así habla, por ejemplo, la revista semanal, «Espectator, del 7 de septiembre.

Es indiscutible que los intereses permanentes de una nación no se pueden alterar por el color político de su gobierno provisional. En cuyo caso, debería ser justo, con Franco o sin Franco, que tomase parte en todas las conferencias que traten asuntos relacionados con los intereses del pueblo español. En este caso, Tánger es una plaza de vital importancia para España, desde todos los puntos de vista. Como nación mediterránea, como pueblo amante de la paz, como la primera de las naciones que ganó para la causa de la civilización occidental al mundo árabe, como también por ser Tánger una base situada en el corazón del Marruecos francés. No sería justo dejar en España el gobierno de Franco y quitarle a España sus derechos en la plaza de Tánger.

Tiene la población tangerina unos 100.000 habitantes, y, naturalmente, podría ser batida y destruída con mayor facilidad que lo ha sido Hiroshima y Nagasaki, por una bomba atómica. Pero, por su valor estratégico y sus condiciones para base aérea de primer orden, la importancia de Tánger es hoy mayor que antes de conocerse la bomba atómica.

Mucho se ganaría en la política de paz y seguridad, si todas las bases de importancia fuesen, como Tánger, controladas internacionalmente. ¿Pero qué ganará el mundo en seguridad si de todas las bases estratégicas de importancia internacional solamente se internacionaliza Tánger? Más ventajoso sería, sin duda, que los acuerdos de las potencias que han tratado de Tánger y de nuevo volverán a tratar dentro de seis meses, decidieran de una vez terminar con la vigencia del régimen de Franco.

A juzgar por todas las declaraciones oficiales y oficiosas que conocemos, parece cosa decidida el terminar con el gobierno franquista. No sabemos cuándo ni cómo. Pero dícese que «todo se andará».

J. L.

LA LIBERTAD de OPINAR

Los acuerdos del Congreso de Paris

Dictamen correspondiente al punto 18

Relaciones con el Movimiento en España, Africa, América e Inglaterra. ¿Es posible que el Comité Nacional en Francia esté constituído con delegados de estos cuatro países?

LOS acontecimientos aconsejan que se determine la unidad de acción del Movimiento Libertario Español en el exilio, con miras a los intereses generales del proletariado español. Partiendo de este principio se unidad moral y con el afán de facilitar las relaciones entre las diferentes instituciones y organizaciones específicas y con objeto de cohesionar los intereses morales y materiales de los trabajadores, el Congreso acuerda:

1.° El Movimiento Libertario Español C. N. T. en Francia, no reconoce más Comité Nacional del Movimiento Libertario Español que el de nuestra organización en España.

2.° El Comité Nacional del Movimiento Libertario Español C. N. T. en Francia mantendrá y asegurará, por cuantos medios estén a su alcance, relaciones con la Organización de España, a fin y efecto de dar homogeneidad y mancomunar las actividades y la acción a desarrollar para el logro de nuestros objetivos.

3.° Considerando que la delegación general del Movimiento Libertario Español residente en Méjico ha notificado el acuerdo de trasladarse a Francia, proponemos:

Que no procede la constitución de esta Comisión de relaciones, siendo su cometido incumbencia de la Sección de relaciones exteriores del Comité Nacional, la cual debe cohesionar las relaciones con los núcleos de exilados de Francia, América, Africa del Norte e Inglaterra, con una representación del Comité Nacional de España.

París, 7 de mayo de 1945.

El apartado 1.° *del dictamen transcrito es suficientemente claro y bien significativo. En buena lógica, la diversidad de actividades de los libertarios exilados debemos orientarlas de acuerdo con las necesidades apremiantes de nuestras organizaciones de España, apoyando y prestigiando a nuestro único Comité Nacional.*

FRAGUA DE INCOGNITAS

¿ Nacionalsindicalismo ? ¡ No ! SINDICALISMO

RECUERDO haber leído los 26 puntos de Falange, en un opúsculo que llegó a mis manos durante la guerra civil y que constituía la médula espinal de lo que pomposamente han bautizado como **nacionalsindicalismo** nuestras clases retrógradas. Después, hemos visto prácticamente a dónde conducía esta doctrina de **renovación nacional.** Por si no fueran pocas las enormes y fraudulentas sinrazones sociales que atisbábamos ya en aquella época como contenido de la «nueva» teología abolutista, nueve años de régimen nos proporcionan argumentos sobrados acerca del gigantesco infundio.

INSPIRADOS por el cooperativismo italiano y la estatificación férrea de los teutones —residuos del señoritismo bravucón, mezcla de seminarista y espadachín, cuando no de aventurero— quisieron imponer a España principios morales y fórmulas «socialistas» exóticas que chocan con los más elementales derechos de ciudadanía. Además, nuestros falangistas han revelado ignorancia completa del verdadero carácter. De la configuración exacta del problema social, sin cuyas habilitaciones satisfactorias no puede hablarse de equilibrio político, de prosperidad económica, o de *grandeza nacional.* El problema subsiste. Y perdura porque el mundo está dividido en clases. Pueden llamarse ilusos los cultores de la civilización capitalista *trustificada* y *standariza;* en una palabra, de los que defienden la tesis de nivelación social por la balanza de poderes en órganos más o menos viables —corporativismo disfrazado—, que siempre propenderán a la anulación del proletariado como clase y a la hipertrofia del Estado-fiscal y del Estado-policía, que es tanto como dejar irresoluto el litigio histórico.

El mundo camina apresuradamente hacia el socialismo. Cuando decimos *socialismo* nos ceñimos taxativa y concretamente al acceso al Derecho puro que tienen todos los humanos que pisamos el planeta, sin distinción de raza ni de confesiones. Somos socialistas todos los que aspiramos al restablecimiento del Derecho —como diría Durkheim—, porque sabemos que, tanto en el dominio político como en el económico, todo consiste en la lucha permanente por y contra las conculcaciones del Derecho.

El nacionalsindicalismo, como el fascismo y el nazismo, han demostrado hasta la saciedad su inconmensurable desdén a toda noción primaria del Derecho. Por eso han muerto dos especímenes y el otro se halla en estado comatoso. Como marirán, aunque alguien pretenda lo contrario, cuantos sistemas se inspiren en análogos principios y procedimientos.

El nacionalsindicalismo ha dado a los españoles obscuridad mental, cárceles, cementerios, cuarteles y depauperización. Frustróse, en la práctica, la delimitación del Poder eclesiástico y el Poder civil; fracasó, asimismo, la ilusa pretensión corporativa de integrar las clases sociales en órganos matrices; fué fiasco completo la concepción megalómana del Imperio. La única clase que planea a su gusto son los que, del arte militar al servicio de la nación, hicieron manual del bien vivir, apelando a la coerción armada. Revísense los presupuestos del Estado franquista y se observará en seguida las enormes partidas asignadas a Ejército y Falange (Falange, 192 millones de pesetas; Agricultura, 94 millones). Mientras, doscientos gramos de pan por día estimulan en el ciudadano los deseos de *vitorear* a Franco por los manes del nacionalsindicalismo.

Patronos y obreros se sienten poco satisfechos del régimen, y los sindicatos verticales quiebran su verticalidad (¿la tuvieron nunca?), desde que nacieron, allá por el año 1934.

NOS viene a la memoria el manifiesto que Falange lanzó a la opinión pública poco tiempo antes de la insurrección. Además de algunas pinceladas trágicas sobre la *impotencia democrática y parlamentaria,* se hablaba, en sitio de honor, de la *teoría* nacionalsindicalista, que no descubría horizontes nuevos a los espíritus lúcidos. Se transpiraba, empero, en dicho manifiesto, un férvido deseo de acción innegable. Un dinamismo fogoso, fanático. No es preciso remarcar determinadas identidades con los congéneres alemán e italiano, particularmente con el alemán. En las J. O. N. S. había muchachos de temple para la lucha. Negarlo fuera infantil o ridículo. Porque nosotros, los españoles, aun para las peores empresas hemos puesto *alma.* Toda la guerra civil es un ejemplo de ímpetu avasallador, ciego, criminal algunas veces, pero imputable al *alma* española, exasperada por luchas políticas decisivas. Lo que permanecerá grabado con rasgos de fuego no son los inevitables errores sangrientos de la guerra civil, ya que ellos se justifican por el ardor puesto en la liza, sino las crueldades cometidas por *ellos,* durante y después de la guerra, con el solo objeto de halagar sadismos innatos.

La caída *vertical* de los *sindicatos verticales* y del nacionalsindicolismo entraña un problema psicológico y social indiscutible. Es el desplome de teorías que quisieron deslumbrar a las masas con el espejismo de una nueva redención. Pero el proletariado no se engaña. Tiene conciencia de su destino y no quiere equivocarlo por caminos tortuosos.

J. BERNAT

(*Continuará*)

Los Amigos de « ESPAÑA LIBRE »

No tenemos por qué ocultar que ESPAÑA LIBRE se desenvuelve con grandes dificultades económicas. Pero es necesario superarlas para que ESPAÑA LIBRE viva, pues aspiramos a que sea digno reflejo de la lucha que en España desarrollan las fuerzas de la Resistencia, nuestros hermanos libertarios y antifascistas todos.

Cada lector debe propagar ESPAÑA LIBRE, a fin de que llegue a todas las localidades de Francia.

En la localidad donde coincidan varios de nuestros lectores, formarán uno o varios núcleos de amigos de ESPAÑA LIBRE, quienes designarán un paquetero y abrirán suscripciones en favor del periódico.

Los amigos de ESPAÑA LIBRE deben esforzarse por que el importe de nuestros envíos y cuantas cantidades recauden en pro del periódico nos sean enviadas sin pérdida de tiempo a nombre de Miguel Hernández, 7 Passage Ronce, París (XX).

Por nuestra parte, prometemos hacer cuanto esté a nuestro alcance, al objeto de mejorar la publicación.

¡Salud, amigos de ESPAÑA LIBRE!

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Exigimos coherencia

(*Viene de la* 1ra. *página*)

Que no se arguya invocando con razones y sinrazones del Congreso de París. Que se estudien bien las resoluciones adoptadas en dicho comicio. Y que se proyecten las directivas que ellas encierran en su aspecto de practicidad lógica, con vistas a España y sin olvidar que España forma parte del mundo, pues desde aquélla y en todo éste se nos observa —seguros estamos—: con ansiada esperanza, desde nuestro pueblo, y desde fuera de él, y confiemos en que los pueblos liberales nos abrirán un crédito moral, que nos lo abrirán si sabemos ser juiciosamente sensatos.

Para ello, es necesario que los organismos representativos actúen inteligentemente, con gran tacto, con firmeza y redoblando su constancia.

Orientémonos. Todavía estamos en Francia, y es recomendable que nos conduzcamos correctamente. Aquí podemos ser políticos o apolíticos, pero en modo alguno impolíticos, **sobre todo si aspiramos a obtener el respeto y apoyo del pueblo francés.**

Midamos el alcance de nuestras palabras —que en el acto de París se pronunciaron, además, otras expresiones que atestiguan ausencia de responsabilidad—, y no olvidemos que la mejor palabra de que debemos hacer gala será siempre la que quede por decir.

Consideraciones dimanantes de la experiencia

por RICARDO SANZ

LAS experiencias del pasado han sido tan variadas y aleccionadoras, que no deben dejarse en el olvido y aferrarse a declaraciones doctrinales de tácticas y finalidades. La fuerza de los acontecimientos nos obligó a vulnerar esas declaraciones sin buscar en ello conveniencias particulares, sino por sentimiento y por propia razón de existencia.

Se ha hablado mucho en el exilio —demasiado quizás— sobre la posición futura de nuestro movimiento sindical, a nuestra vuelta a España.

Las más distintas opiniones han sido expuestas en privado, de amigo a amigo, por correspondencia, mientras permanecimos en los campos de concentración y compañías de trabajo.

Ese intercambio de criterios no tuvo el resultado positivo que algunos deseábamos. Ello fué debido a la falta de libertad y de posibilidades, particularmente en Francia.

Los amigos del todo o nada, los que miran las cosas de manera superficial, por no tomarse la molestiade estudiarlas profundamente, nos salen siempre con el estribillo de que los hombres, en el momento en que tienen ocasión, se vuelven malos y traicionan a los que les llevan al pedestal, etc. No seamos tan suspicaces.

Si alguien, después de las experiencias del pasado, pretendiera en el seno de la C. N. T. o del Movimiento Libertario, ir a la constitución de un partido político más , revelaría desconocimiento de nuestras cosas. Estimo que tal no cabe en nuestra casa.

Se trata de penetrar insistentemente en todas partes donde nuestra presencia sea necesaria en el sentido de preparar las cosas, canalizándolas hacia la consecución de nuestra finalidad.

Por ejemplo : Una ciudadela bien amurallada y bien defendida se puede tomar mejor, indudablemente, si dentro de la misma hay quien, previamente preparado, abre sus puertas, que si hay necesidad de asaltarla a pecho descubierto y sin medios adecuados para tomarla.

Todo el mundo reconoce que nosotros hemos tenido en todo momento una capacidad combativa que nadie ha logrado superar. Nadie como nosotros ha logrado resultados tan sorprendentes cuando se ha tratado de orillar lo que nosotros considerábamos obstáculos al desarrollo de nuestro Movimiento. Pero, en ese sentido, nosotros fuimos siempre demasiado derrochadores de preciosas energías, para obtener resultados mínimos y puramente circunstanciales, cuando no negativos.

Sin embargo, hemos dejado poco menos que olvidada la parte constructiva, tan necesaria y útil a nuestra finalidad, confiando en que el azar de las circunstancias nos permitiría realizar nuestra revolución.

Es por eso por lo que tan a menudo hablamos y continuaremos hablando de las experiencias del pasado.

Citar textos. Hablar devotamente de lo que escribieron y dijeron hace medio siglo nuestros teóricos, para presentarlo hoy como única verdad y único alivio de nuestros males pasados, presentes y futuros, es tan infantil como ridículo.

Sin duda, si nuestros maestros tuvieran ocasión de volver a la vida y constataran la evolución que en todos los órdenes se viene operando, de seguro que, dada su clarividencia, serían menos dogmáticos que nosotros y harían, si no tabla rasa de su pensamiento primitivo, sí una renovación y una ordenación de que algunos se ruborizan y sin las cuales la organización confederal no podrá funcionar con la regularidad y precisión debidas.

Para la puesta en práctica de la sociedad que preconizamos, es decir, comunista libertaria —según rezan nuestros estatutos— es necesario que el esfuerzo a realizar no sea obra exclusiva de una minoría más o menos deficientemente preparada, que es, al fin y al cabo, lo que somos nosotros.

Precisa que, a nuestro lado, o, mejor dicho, fundidos con nosotros, se hallen todos los que, con su esfuerzo físico, moral e intelectual, contribuyen al desenvolvimiento general de la vida.

A nuestro lado y con nosotros pueden y tienen que estar —al igual que el albañil y su peón— el arquitecto, el delineante y el aparejador. Ello es condición primordial para construir el gran edificio que, más que concebir, nosotros presentimos. Hay, pues, que reunir los elementos necesarios. Y esto, en todas las ramas de la producción, de la ciencia y de las artes.

¿Cómo atraer hacia nosotros a todos cuantos son útiles a la vida? He ahí lo más difícil.

Hasta ahora, los obreros manuales hemos mirado con recelo y desconfianza a los que no calzaban alpargatas como nosotros; a los que comían con mantel, cuchillo y tenedor; a los que iban los domingos a misa.

Despreciábamos a cuantos, por diferentes razones de la vida, no eran de la misma condición que nosotros, sin pensar que ni nosotros podemos prescindir de ellos ni ellos pueden vivir sin nosotros.

En algún tiempo era difícil el acercamiento e imposible la convivencia entre los obreros manuales e intelectuales. Hoy, sin embargo, la evolución ha colocado a todos en un plano más real, comprendiendo que se puede prescindir del capitalismo. De lo que no se puede prescindir es de la máquina productora, que la forma todo un conjunto de engranajes complementarios : brazo y cerebro. Es la única razón de ser de cada uno y de todos los que somos útiles a la existencia del género humano.

Ante todo, precisa que seamos comprensivos y tolerantes. El ser ateos no es óbice para comprender que existen personas creyentes. Cuestión de diferente educación entre la recibida por unos y otros.

Nosotros propugnamos por el mutuo respeto y la tolerancia mutua, condición básica hacia la compenetración individual y colectiva y la fusión de todos los productores. No tienen cabida entre nosotros los parásitos.

En nuestra táctica de lucha de ayer, nos cegó demasiado el espejismo y lo superficial. A cualquiera que llegaba a nuestros medios expresándose bien y conociendo nuestras debilidades, bastábale un período muy breve para hacerse el dueño de la situación. Con tal

Ricardo SANZ

(*Pasa a la página* 3)

Donativos pro "España Libre"

Campo	70
Oró	50
Chiva	100
Sócrates	400
Molina Pedro	100
Marco Juan	100
Solans	100
Castillo	50
Alvarez	100
Ballesteros	140
Díaz Pantaleón	100
Fernández Blanco	100
Espuga	500
Ortega Nicolás	150
Ugarte	100
Marco Pierre	100
Trapero Germinal	100
Calvo José Luis	50
Faraón	200
Fernández Blas	100
Arnau	50
Luque Manuel	500
Un colaborador	500
Uno de Toulouse	50
Alamengo	400
López, de Toulouse	95
Cuadrado Pablo	200
Foyo Francisco	100
Quero Fernando	100
Doménech	100
Urzáiz	100
Artal	20
Uno del Aveyron	50
José Garriga	1.000
Un grupo de amigos de Bélgica	1.220
Suma	7.195

Regional de Asturias, León y Palencia

Sección de Estadística

A fin de establecer relación completa de todos los afiliados de nuestra regional residentes en Francia, rogamos a todos los compañeros nos envíen los datos siguientes: nombre y apellidos, fecha de nacimiento, sindicato en que militaban en nuestral segional, lugar de residencia en Francia y situación de familia.

Interesamos de todos los que puedan informarnos sobre compañeros muertos o desaparecidos en el exilio, lo hagan urgentemente, indicándonos el lugar y fecha del fallecimiento y circunstancias que concurrieron, así como lugar de su residencia en España, etc. Así podremos comunicarlo a sus familiares. .

Agradeceríamos también se nos den noticias concretas del compañero Silverio Tuñón, secretario de nuestra organización regional durante la guerre, pues los informes que sobre el mismo poseemos son vagos y contradictorios. . . .

Escribir a: Ramon Alvarez, 22 bis, rue de Novars, Toulouse (Haute-Garonne).

ideario UNIVERSAL

FILOSOFIA y JUSTICIA

EL que la Justicia sea la razón de dos voluntades no es suficiente: si no fuese más que eso, ella no cumpliría su cometido. Es menester que también sea realidad e idealidad» que, además, conserve, con la potencia de síntesis que le reconocemos, un carácter de primordialidad suficiente, para, a la vez, servir de cúspide a la pirámide filosófica y de principio a todo conocimiento. Así es que la Justicia reúne, además, estas ventajas: que es el punto de transición entre lo sensible y lo inteligible, lo real y lo ideal, las nociones de la metafísica y las percepciones de la experiencia.

Sería, en efecto, comprender estrechamente la Justicia el imaginarse que ella no interviene sino en la confección de los códigos, que no tiene plaza más que en las asambleas de las naciones y los tribunales. Es, sin duda, por este carácter de soberanía política que ella se adueña de nuestro pensamiento y que domina al género humano.

Pero esta Justicia, de la que, en las relaciones con nuestros semejantes, consideramos sobre todo el mando, no se impone con menor autoridad al entendimiento y a la imaginación que a la conciencia; su fórmula rige al mundo entero, y por doquier, si es permitido expresarse de esta suerte, predica con el precepto y con el ejemplo.

La Justicia toma así diferentes nombres, según las facultades a las que se dirige. En el orden de la conciencia, el más elevado de todos, es la JUSTICIA propiamente dicha, regla de nuestros derechos y de nuestros deberes; en el orden de la inteligencia, lógica, matemática, etc., es igualdad o ecuación; en la esfera de la imaginación, su nombre es ideal; en la naturaleza, es el equilibrio. A cada una de estas categorías de ideas o de hechos la Justicia se impone bajo un nombre particular y como condición sine qua non; el hombre solo, ser complejo, cuyo espíritu confunde en su unidad los actos de la libertad y las operaciones de la inteligencia, las cosas de la naturaleza y las creaciones del ideal, se impone sintéticamente con una autoridad siempre igual; y es por esto que el individuo que, en sus relaciones con sus semejantes, falta a las leyes de la naturaleza o del espíritu, falta a la Justicia.

TENGO yo necesidad de decir que, siendo la cualidad del espíritu filosófico la misma entre todos los hombres, y no difiriendo entre sí, desde este punto de vista, más que por la suma de sus conocimientos, del mismo modo es también la conciencia en todos de igual cualidad: no difieren, bajo este aspecto, más que por el desarrollo de su sentido moral y la suma de sus virtudes?

En virtud de este segundo principio, la Revolución, que, en razón de la equivalencia de su juicio, ha declarado a todos los ciudadanos iguales ante la ley, ha querido también que todos fuesen legisladores y justicieros: electores, jurados, jueces, árbitros, expertos, miembros de la asamblea comunal y del consejo provincial, representantes del pueblo, guardias nacionales; que todos tuviesen el derecho de publicar sus opiniones, de discutir los actos y de comprobar las cuentas del gobierno, de criticar las leyes y de proseguir su reforma.

Democracia de las inteligencias y democracia de las conciencias: tales son los dos grandes principios de la filosofía, los dos artículos de fe de la Revolución.

P.-J. PROUDHON

(Trad. F. L.)

Pantalla Ibérica

luces y sombras

Cinematografía Casera

MIEDO da ponerse a escribir sobre el problema del cine español. Como vulgarmente se dice, es machacar en hierro frío. Lo lamentable es que el cine cuenta ya cincuenta años, que se han producido en el mundo millares de millones de metros de película y que sólo en nuestra casa seguimos con el problema en pie. Lógicamente, tanto bajo el punto de vista industrial, como en el orden moral de finalidades espirituales y de propaganda, el cine español debiera ser el segundo en cantidad de producción: inmediatamente detrás del norteamericano. Esta lógica está demostrada por las veintinueve naciones de habla española que miran constantemente hacia nuestra península y que, no olvidando las afinidades comunes, se sienten defraudadas de nuestra indiferencia y ganadas por medios más hábiles que las alejan de la órbita española, inculcándoles sentimientos y costumbres ajenas a su idiosincracia y sus orígenes. Nosotros, para consolarnos de esta incapacidad culpable, seguimos discutiendo la técnica del cine. Del cine que existe; pues, naturalmente, toda nuestra «élite» parece no haberse enterado de que el color es un hecho, que el relieve depende de lo que tarde en normalizarse un poco el mundo después de la catástrofe pasada, y que la televisión, que ya está casi encima, va a plantear el problema bajo otro punto de vista, creando dificultades y soluciones completamente distintas de las conocidas, tanto en el rodaje, como en el decorado, interpretación, etc.

A todos los teóricos del cine —para mí, los principales culpables de nuestra incuria— les importa tres bledos este fabuloso mercado americano, sus posibilidades y sus ventajas, y nos resuelven el conflicto con un artículo semanal, muy literario, muy abstracto y muy pedante, en el cual nos hablan, monótonamente, de un cine más humano, de un cine del pueblo, de un cine social: en fin, de un cine camalónico que nadie sabe concretamente en qué consiste; y si se les pregunta directamente, se les sitúa en un atolladero del que sólo salen con vaguedades de un intelectualismo exasperante.

No estoy muy dispuesto a admirar en estos momentos nada extranjero; pero no puedo ocultar que la cinematografía francesa de durante la ocupación merece todo mi respeto, tanto por la calidad, que ha llegado a una altura, si igualada no sobrepasada por los demás países productores, como por el esfuerzo de voluntad, de organización y de creación; pues, desgraciadamente, después de la liberación, el cine francés vuelve a ser intolerable. Películas como el «Eternel Retour», «Le Corbeau», «Goupi Mains Rouges», «Visiteurs du Soir», en plena derrota, con el país cortado en dos, con el invasor encima, sin mercado exterior, sin colonias ni mercado propio, sin material y con toda clase de restricciones, censuras y dificultades, merecen de nuestra parte un elogio sincero.

No quiero pensar —si las posibilidades francesas de exportación de su industria cinematográfica fueran las mismas que nosotros tenemos, es decir, América del sur— en lo poco que nosotros tendríamos que hacer para el exterior.

Lo triste es que este mercado está acaparado únicamente por los norteamericanos, que se ven obligados, para atender una demanda incesante, a doblar o a fabricar versiones en nuestro idioma para toda la América española.

ALA República española, lo mismo desde su proclamación que durante los años de la guerra llamada civil, le ha tenido siempre sin cuidado este asunto del cine, tanto en su aspecto pedagógico, como en el popular, financiero o de influencia. Es una ceguera que pudiera calificarse de inexplicable, pero que comprendemos exactamente, conociendo como conocemos la mentalidad de nuestros políticos y administradores. Quizá podamos, en momento más oportuno y en mayor espacio, hacer un poco de historia sobre la cinematografía nacional durante la guerra y la «ayuda» del Estado, narración de la que tenemos la seguridad de que nuestros lectores van a quedar sorprendidos.

Y aunque nos duela y la gente se indigne, es preciso decir, para asombro de unos y ejemplo de otros, que el Estado falangista, debido a sugerencias de Falange, ha intervenido en el cine nacional, controlando, subvencionando e imponiendo una trayectoria de acuerdo con sus intereses, y llegando a elevar la producción a una media de 80 películas anuales, con una inversión de 400 millones de pesetas.

Suponemos que los lectores se estarán dando cuenta de la importancia que toma una industria de esta naturaleza, la cantidad de trabajo que facilita a una rama infinita de oficios e incluso la posibilidad de amplificación productiva en beneficio del país, que ve sus horizontes culturales y comerciales alargados notablemente. Como aclaración y consuelo, diremos que si industrialmente esto puede considerarse un éxito, no hay tal, gracias a las derechas, que, con su incomprensión habitual, se han encargado de echar a perder toda esta producción, en una serie interminable de asuntos banales, reaccionarios o pandereteros, con la colaboración de toda una colección de autores controlados eclesiásticamente, con una censura inquisitorial y con una tendencia unitaria, tan lejos de los sentimientos del pueblo español Es evidente y concreto el fracaso de la cinematografía salida de los tres regímenes fascistas, alemán, italiano y español, abundante en cantidad, técnica aceptable, pero completamente vacío de humanismo, sensibilidad y enjundia. Sin olvidar, claro está, que la interpretación raquítica y mezquina de un ar-

J. T.

Revisión... de conductas

ideario ESPAÑOL

NEGAR que en el seno de la familia confederal y libertaria ha surgido un grave problema de interpretación, sería negar la evidencia misma. Negar que este problema puede acarrear gravísimas consecuencias para el futuro, sería ceguera suicida. El problema está planteado, existe, y cabe constatar el hecho, interpretarlo, y darle solución adecuada.

Negamos, eso sí, que exista penuria de ideas. Jamás nuestra militancia produjo la eclosión de ideas que en nuestros días. Nadie se inhibe. Todos aportamos al acervo común nuestro grano de arena. La C. N. T. y el Movimiento Libertario aportan a la faz de España el fruto de las experiencias y contrastes vividos en nuestra guerra y en largos años de militancia anterior a ese ciclo. Solo cabe aunar voluntades y polarizar en una dirección común la voluntad unánime de nuestros hombres.

Pero alguien yerra. Notas discordantes surgen en el gran concierto de voluntades, por más que no ha de faltar solución de continuidad en el más amplio frente del antifascismo español: el frente libertario. Nos corresponde reconocerlo así, y atacar el mal en su origen para destruir sus perniciosos efectos disgregadores. Hay que agruparse en torno al anarcosindicalismo y poner en evidencia el pestilente cáncer que hemos incubado sin quererlo.

La falta de solera libertaria hace a los hombres acomodaticios con lacras de origen burgués. El círculo de influencia del capitalismo invade campos que debieran haber permanecido inmunizados contra su poder de captación. Las influencias burguesas que anunciara Mella proyectaron sus efluvios en el mundo entero, y quienes fueron captados han de constatarlo decididamente y optar por bogar con denuedo y salir del remolino, o naufragar de una vez.

SOBRE las ideas que tan queridas nos son y a cuyo conjuro iniciamos la lucha hace veinticinco años, se proyecta una pesada hipoteca que hemos de levantar a toda costa. Las conductas, no siempre de transparencia prístina, empañan los ideales que nos han lanzado cien veces a la lucha con su formidable fuerza emocional, y hoy nos hallamos ante el imperativo de revisar conductas y depurar nuestro bagaje.

Nos pronunciamos firmemente contra el espíritu acomodaticio de los mercaderes, negocien éstos con mercancías o con informes. El que carezca de coraje para vivir la dura vida del productor debe tener la decisión de retirarse y dejar de enturbiar nuestro caudal ideológico.

¿Política? Bah. No queremos la política al uso, aunque sólo sea porque sirve de comodín y pretexto a los que establecen la cortina de humo que nos asfixia. Las dictaduras, todas, tienen su comodín: Hitler creó sus *judíos*. Tal otro, el *trotzquismo*. Acá, los *trusts*. Acullá, el *peligro amarillo*. En casa, el *político*. Lo esencial es establecer un punto concreto que sirva de objetivo a las iras populares, desviándolas de las conductas «non sanctas» y alejando el peligro inmediato del libre examen y sus inmediatas consecuencias.

A una masa que examina, juzga y determina sin influencias no se la engaña fácilmente. De ahí que en nuestros medios se nos enseñó —y hemos enseñado a nuestra vez— que no hay temas «tabú» ni conductas que no puedan ser enjuiciadas serenamente. Ahí radica nuestra fuerza. El libre examen es el generador de nuestra fuerza colectiva.

En la diversidad de matices radica nuestro derecho a ser uno de los factores determinantes en nuesto país, puesto que nos hace colectivamente aptos para intervenir en cualquier dirección que se proyecte. Quien castre un aspecto cualquiera de nuestra acción atenta contra nuestro Movimiento entero. Quien no amolde su conducta personal a la moral libertaria sabotea la obra común. La intolerancia bien está para la Iglesia. La dictadura, para los fascismos. La calumnia, para los hipócritas. *El comercio, para los mercaderes.*

QUIENES nos contemplan —y hay que ver cuánto hoy dependemos colectivamente de ellos— han juzgado, juzgan y juzgarán de la limpidez de nuestros ideales y propósitos, a través de la conducta personal de nuestros militantes. Quien no se sienta con fuerzas de ser en lo individual lo que debemos ser colectivamente, tiene la puerta abierta... para la salida. Su permanencia deshonra.

Si se demuestra que la mitad más uno de los anarquistas son consecuentes con la línea moral de tan sublimes ideas, el anarquismo será el exponente de la lealtad, la abnegación, el espíritu de justicia y la libertad. Si no somos capaces de mantener,cuando menos, esa proporción, la hipoteca que ciertas conductas hacen pesar sobre las ideas influirá en la percepción de los observadores ante quienes apareceremos como todo lo contrario de lo que pretendemos ser. Y esto, sin atenuantes. Para siempre.

(*Pasa a la pág.* 4)

Emilio VIVAS

antología de textos propios y ajenos

REFLEXIONES de una momia

CONFIESO que soy una momia muy escamona. No me fío un pelo. Guardo cuidadosamente el sarcófago y los trapos con que me envolvieron hace miles de años. A lo mejor me vuelven a hacer falta. Esto lleva trazas de acabar como el Rosario de la Aurora.

El muy ilustre señor arzobispo de Toledo, con mendaces decires de diputado, afirma muy serio ahora que al pueblo hay que darle libertad y consultarle su opinión.

¿Sabe el generoso prelado las cosas que iban a tener que escuchar él y su santa madre la Iglesia? Porque los ciudadanos de tercera no estamos para bromas.

¿Libertad de curas? ¡Miau!

Se ha publicado a bombo y platillo la nueva lista del gobierno antipódico. En ella se hace constar que la mayor parte de los amables padres de la Patria que lo componen han sido ya otras veces ministros.

¡Qué ganas de sacarle a relucir los trapos sucios a la gente! La reincidencia en las cosas mal hechas siempre fué una agravante.

Vuelvo a repetir que no me fío un pelo. Ahora todos se frotan las narices, como los igorrotes, en señal de amistad. Parece que se quieren y que nos quieren mucho. Pero, como decía Epicteto: echad un hueso entre ellos y veréis lo que pasa. Se acabó la igualdad, la libertad y la fraternidad.

Me río viendo a la fauna político-religioso-militar muy apurada, empeñándose en meter un rey, o una sota, o el as de espadas donde les conviene, contra viento y marea.

Eso resulta ahora ya tan ingenuo como hacerse trampas en un solitario.

Más tarde o más temprano, todo acabará como en el cuento del gallego. En muchos sectores. Me explicaré.

Un gallego presidía una entidad, y no había manera de hacerle soltar el carguito por procedimientos legales. Hartos ya, convocaron los afiliados una sesión extraordinaria para tratar del caso. El gallego de marras abrió la sesión, diciendo, irónico:

Ya sé que os habéis reunido aquí para tratar de echarme...

No, no señor —le interrumpió rápido otro gallego, más gallego que él—: eso de echarle ya lo traemos acordado. Ahora lo que vamos a tratar es de si sale usted por la puerta o por la ventana.

TUNTANKAMEN

AVISO

El compañero Joaquín Cortes, secretario de la agrupación ESTUDIOS SOCIALES, de México, ruega a toda la prensa confederal que se publique en Francia, se le remitan 10 ejemplares de cada uno de los números que aparezcan, a la dirección siguiente:

Joaquín Cortes,
Calle Isabel la Católica, 86, Dto. 8, México D. F..

El pago será efectuado cada tres meses.

De los salvajes

¡CUANTAS confusiones resultan del mal empleo de las palabras! La palabra «salvaje», que significa en su origen rudo, bárbaro, inculto, ha sido más tarde aplicada a las tribus aborígenes. Como, por represalias, algunos de esos pueblos se comportaran con perfidia hacia los viajeros, se considera ese rasgo de carácter como universal; «salvaje» llega a ser sinónimo de feroz. De ahí la creencia sin fundamento de que la salvajería, tomada en este sentido, caracteriza al no civilizado, por oposición al civilizado. Y, sin embargo, la inhumanidad de que han dado pruebas las razas civilizadas no es ciertamente menor, y a menudo aún ha sido mayor que la de las razas llamadas no civilizadas.

Dejemos de lado las crueldades innumerables que manchan los anales de las antiguas naciones de Oriente y de las cuales se pueden citar las de los asirios como ejemplo; recordemos de paso las hazañas tan admiradas de los griegos de Homero —embusteros, ladrones y asesinos, como lo muestra Grote—, de esos griegos cuyos héroes se complacían en cometer atrocidades; no insistamos sobre la brutalidad de los espartanos, ni sobre la dureza de corazón, por no decir más, de los otros griegos de una época menos remota, y lleguemos a los romanos, cuya civilización implacable, puesta en las nubes por los admiradores de sus conquistas, ha hecho pesar sobre Europa siglos de guerras desvastadoras que han desarrollado en ellos una naturaleza cuya ferocidad han raramente igualado las peores razas de bárbaros que conocemos.

Los indios de la América del Norte tenían la costumbre de torturar a sus cautivos, pero no la de torturar a sus esclavos. En Fidji, ciertas tribus sometidas están sujetas a la obligación de suministrar víctimas a los festines de caníbiles, pero los fidjianos no llegan hasta matar centenares de los compañeros de esclavitud del esclavo que ha asesinado a su amo. Finalmente, si los pueblos no civilizados reducen a menudo a esclavitud a aquellos de los vencidos que no han sido aniquilados, no los encierran como rebaños para hacerlos trabajar como bestias de carga y negarles todos los derechos que corresponden al hombre; no condenan a sus prisioneros a alimentar su pasión por la sangre vertida en los combates de circo, pasión tan imperiosa en Roma que la necesidad de satisfacerla iba de par con la necesidad de satisfacer el hambre. Exceptuando los fidjianos y empleando la palabra «salvaje» en su acepción moderna, podemos, pues, decir sin vacilar que los salvajes de piel blanca de la Roma antigua han excedido en horror todo lo que los salvajes de piel de color han podido hacer en todos los puntos del globo.

Si los hombres no estuvieran cegados por los prejuicios teológicos o patrióticos, confesarían que en la Europa cristiana y durante la mayor parte de su historia, la inhumanidad mantenida por las guerras entre sociedades y por las discordias en el seno de cada sociedad, han alcanzado límites extremos que rebasan los de la inhumanidad de los pueblos inferiores que miramos como feroces. Sin duda, Europa no ofrece el equivalente de las atrocidades cometidas por las razas semicivilizadas, tales como los mejicanos y los pueblos de la América Central, que desollaban vivas a las víctimas y les arrancaban el corazón todavía palpitante; sin embargo, los europeos, que profesan ruidosamente una religión de amor, exceden de lejos a esos salvajes por su ingeniosidad en la invención de las innumerables variedades de suplicios destinados a prolongar la agonía de los heréticos y de los criminales políticos.

Herbert SPENCER

La educación

La educación, entendida como el desarrollo armónico de las facultades, no ha de preparar al niño para la vida tal como la vida es; debe equiparlo ricamente para vivir una vida distinta, para impulsar a la sociedad en busca de los mejores destinos del individuo y de la especie; debe hacer de él, en suma, un instrumento para transformar la vida en algo mucho mejor. Prepararlo para la vida tal como ella es, vale tanto como destinarlo al estancamiento con la sociedad de que va a formar parte. Leyendo la historia de los progresos humanos en los pocos millares de años de que tenemos testimonio escrito, es sorprendente verificar la insignificancia de los adelantos en lo moral, en lo político, en las reformas sociales, comparados con el portentoso desarrollo de la mecánica, de las ciencias físicas y naturales, a manera de ejemplo. No hemos sobrepasado a los moralistas chinos, ni a los filósofos griegos, ni a los imperialistas de Roma; pero hemos avanzado considerablemente en el conocimiento y en el uso de las fuerzas físicas desde Arquímedes y Vitrubio hasta nuestros días. Esa lentitud en el andar del verdadero progreso se explica sin dificultad haciéndonos cargo de la base que se le ha dado desde entonces a la educación de la niñez. Preparar al niño para la vida es dedicarlo al estancamiento moral. Las necesidades de la inteligencia enseñan a una, con la comparación de los valores morales, que la labor del maestro es, precisamente, la contraria, quiero decir, equipar a los niños y a los jóvenes desarrollando sus facultades con igualdad y plenitud para transformar la vida en la cual van a tomar parte. Europa se compadece de China por el estancamiento a que la educación somete allí a las inteligencias en cuanto dice relación al dominio de la materia; pero Europa y todo el Occidente es un remanso en lo moral y en lo político hace millares de años. Troels Land, el filósofo danés, haciendo menudamente el balance de los progresos morales de la Europa civilizada, no deja duda a este respecto, si bien sus investigaciones se refieren apenas a un lapso de los últimos cuatro siglos.

B. SANIN CANO

Idea sobre el patriotismo

SIN duda, es un sentimiento natural y muy dulce el amor del suelo natal: es cosa exquisita para el desterrado oír la querida lengua materna y volver a ver los parajes que recuerdan el lugar de su nacimiento. Y el amor del hombre no se dirige únicamente hacia la tierra que le ha nutrido, hacia la lengua que le ha arrullado; se esparce también en un impulso natural hacia los hijos del mismo suelo, de los cuales comparte las ideas, los sentimientos y las costumbres; finalmente, si tiene el alma elevada, se inflamará con todo fervor de una pasión de solidaridad por aquellos de los cuales conoce íntimamente las necesidades y los deseos. Si es eso el patriotismo, ¿qué hombre de corazón podría no sentirlo? Pero la palabra casi siempre oculta una significación enteramente distinta que la de «comunidad de los afectos» (Saint-Just) o «ternura por el lugar de los padres».

Por un contraste extraño, jamás se habla de la patria con tan ruidosa afectación como desde el tiempo en que se la ve perderse poco a poco en la gran patria terrestre de la Humanidad. No se ve por todas partes más que banderas, sobre todo en la puerta de los ventorrillos y de las casas de ventanas sospechosas. Las «clases dirigentes» se engríen a boca llena de su patriotismo, y al propio tiempo colocan sus fondos en el extranjero y trafican con los capitales de otros países todo lo que les reporta algún dinero, aun secretos de Estado. Hasta los sabios, que, olvidadizos del tiempo en que constituían una república internacional en todo el mundo, hablan de «ciencia francesa», de «ciencia alemana», de «ciencia italiana», como si fuera posible acantonar entre fronteras, bajo la égida de los gendarmes , el conocimiento de los hechos y la propagación de las ideas: se ensalza el proteccionismo para las producciones del espíritu como para los nabos y las cotonadas. Pero, en proporción igual a esa estrechez intelectual en el cerebro de los importantes, se ensancha el pensamiento de los pequeños. Los hombres de arriba acortan su dominio y su esperanza a medida que nosotros, los rebeldes, tomamos posesión del universo y engrandecemos nuestros corazones. Nosotros nos sentimos camaradas en la tierra entera desde América a Europa y desde Europa a Australia; nos servimos del mismo lenguaje para reivindicar los mismos tendremos, en un impulso espontáneo, la misma táctica, una sola contraseña. Nuestra liga surge de todos los rincones del mundo.

En comparación con este movimiento universal, lo que se ha convenido en llamar patriotismo no es, pues, otra cosa que una regresión desde todos los puntos de vista. Es preciso ser ingenuo entre los ingenuos, para ignorar que los «catecismos del ciudadano» predican el amor a la patria para servir el conjunto de los intereses y de los privilegios de la clase dirigente, y que tratan de mantener, en provecho de esta clase, el odio de frontera a frontera entre los débiles y los desheredados. Bajo la palabra patriotismo y los comentarios modernos de que se la envuelve, se ocultan las viejas prácticas de obediencia servil a la voluntad de un jefe, la abdicación completa del individuo enfrente de gentes que detentan el Poder y quieren servirse de la nación entera como de una fuerza ciega.

Eliseo RECLUS

Consideraciones dimanantes de la experiencia

(*Viene de la 2.a página*)

hablase contra la burguesía, los políticos y la religión, era considerado digno de ser depositario de nuestras intimidades. Luego, al descubrir que se trataba de un sinvergüenza o que nos había engañado, era ya demasiado tarde.

Contrariamente a lo que acabamos de señalar, hemos sido demasiado duros con los auténticos compañeros, cuando se ha tratado de enjuiciar las conductas, llegando a la intolerancia y hasta al despotismo. En vez de prestigiarles, dentro y fuera de casa, nuestra tendencia se inclinó frecuentemente hacia la parte negativa.

Hay también en nuestro Movimiento un defecto que es preciso corregir. No es cierto lo que tanto se explota en nuestros medios al afirmar inconscientemente que todos somos iguales para todo. Todos somos útiles y necesarios, eso sí; pero en cada cual hay que apreciar su capacidad y su moralidad. De no saber seleccionar a nuestros hombres, no haremos nada práctico y positivo. Estaremos siempre a merced de lo imprevisto.

Quien más grita al exponer sus argumentos suele a menudo no tener razón.

En otros trabajos trataré de demostrar que las tácticas de nuestro pasado deben ser en gran parte modificadas, pues en el futuro nos serán tan inservibles como perniciosas.

Ello no quiere decir que nadie deba renegar de su pasado. Nada de eso. Todo lo contrario. Por lo que a mí se refiere, tengo la íntima convicción de que cuanto hicimos en épocas anteriores obedeció a necesidades justificables. Por tanto, asumo la responsabilidad del deber cumplido en los 25 años de militante que llevo en el Movimiento Libertario Español.

Este es el resumen sobre el pasado glorioso de nuestro Movimiento confederal, que ha ofrecido lecciones que ningún explotado del mundo debe desdeñar.

Sobre la marcha, supimos renovarnos, llegando al máximo de nuestros sacrificios, tanto morales como materiales. Precisa que en el futuro seamos lo suficientemente flexibles en nuestras concepciones y en nuestra conducta, para no malograr las grandes posibilidades que han de presentársenos en el porvenir.

Ricardo SANZ

Se nos comunica que, en representación de la Confederación Nacional del Trabajo y del Movimiento Libertario en el gobierno Giral, han sido designados dos compañeros cuyos nombres desconocemos en el momento de terminar la composición de este número de ESPAÑA LIBRE.

Reflejos postreros de tres poetas

Serrano Batanero, Zabalza y Benigno Mancebo

I

Era alto de talla, delgado, elegante y rítmico, el famoso abogado criminalista Serrano Batanero. La tez morena de su expresivo rostro armonizaba con su pelo largo y entrecano, cuya rizada melena le caía sobre el cuello. Y en sus negros ojos, de penetración escudriñadora, lucía la brillante llama de la clarividencia. Bajo las puntiagudas aletas del cuello de su camisa blanca, como capullo negro, flotaba el luto de su alma en forma de lazo. Pero en Serrano Batanero resaltaba, sobre todo, el pensamiento y la palabra: verbo de artista, de poeta, y la profundidad en sus razonamientos.

Era Serrano Batanero abogado criminalista bien conocido en España. Su dialéctica forense se distinguía por lo categórico de su estilo y por lo florido de su persuasiva y convincente oratoria. Había en el discurso de Batanero emoción empapada de particular pasión emotiva.

En febrero de 1936, y con motivo de la celebración de un mitin en la provincia de Guadalajara, Marcelino Martín, diputado socialista y catedrático de Física y Química, me brindó la oportunidad de conocer a Batanero. Marcelino Martín también ha sido fusilado. El fascismo no le perdonó el ser diputado, amigo de los pobres y, además, catedrático antifascista.

De seguro que el conde de Romanones y el marqués de Villabrágima habrán experimentado íntima satisfacción ante la muerte de los dos diputados demócratas por Guadalajara: el socialista Martín y el republicano Batanero, cuyas tumbas simbolizan la masacre de tres mil alcarreños antifascistas fusilados en Guadalajara.

Recuerdo al Serrano Batanero que conocí en 1936 en Molina de Aragón, que fué señorío medieval. El castillo berroqueño que perdura sobre la colina exhibe el encaje de torres y almenas. Haciendo alusión a la historia y al paisaje de la comarca, Batanero dijo en su discurso a los campesinos que le escuchaban congregados en la plaza:

—¡Levantaos ya los villanos! ¿No véis que el señor del castillo quiere quitaros la tierra y reduciros a condición humillante de manos muertas? Porque el señor vive aún en las sombras del castillo derruído y tiene sus voceros en la Iglesia...

La expresión oratoria de Batanero invitaba a la acción. Por eso los campesinos le aplaudían frenéticamente, porque era el orador apasionado que sabía despertar los sentimientos populares. Pero la grandeza de Batanero no se limitaba a la elegancia de su dicción apasionada. Fué más grande en la poesía heroica de los últimos días de su vida. Y es que, como había sabido vivir, supo morir, porque solamente mueren bien aquellos que saben bien lo que es la vida. ¡Morir! ¿Qué es morir? El más allá del placer y del dolor: la nada. ¿Cómo pueden tener sentimiento heroico de la vida los que desconocen la biología y la filosofía del ser y del no ser, de la vida y de la muerte? Los mansos y los pobres de espíritu se clavan solos en la cruz de la resignación.

Batanero no era cristiano. Sabía del amor y del dolor. Y ante el dolor de vivir, aceptó la muerte digna, como un senador romano.

En el proceso, en su proceso, como abogado criminalista que era, defendió la justicia, aunque sabía que su última defensa le conduciría a la muerte. No quiso callarse ante el Consejo de guerra que le juzgó por adhesión a la rebelión.

El relator leyó los cargos:

«Resultando probado que el procesado, Serrano Batanero, fué diputado a Cortes, propagandista «rojo» y presidente del consejo de administración del Monte de Piedad durante la dominación marxista...»

Serrano Batanero, que tantas veces había ocupado el estrado de la defensa en aquella misma sala de justicia, ¡sentado en el banquillo de los acusados como un delincuente común cualquiera! Y mirándole, de hito en hito, a su derecha y a su izquierda, dos guardias civiles con bayoneta al fusil, con tricornio y capa negra. Detrás, unas decenas de procesados. El tribunal: presidente, dos ponentes, un fiscal y una sola defensa sin defensa posible.

Ante el crimen, de antemano fraguado, Batanero habló por él y por los demás procesados. Y sus primeras palabras, respuesta a una pregunta de un ponente, fueron:

—Ninguna potestad jurídica reconozco en este tribunal de delincuentes comunes para juzgarme y juzgar al pueblo inerme que me rodea.

Y el presidente agitó nervioso la campanilla, diciendo:

—¡Procesado! : Cállese y responda sí o no a las preguntas que se le hagan por este tribunal.

Pero Serrano Batanero habló aún más fuerte en defensa de la justicia popular.

—¡No me callaré! Al hablar me hago justicia. Soy yo quien debiera ocupar el estrado del Ministerio fiscal para acusar por el delito de rebelión militar.

Ante tal manifestación, el Presidente requirió el auxilio de los guardias y despejó la sala. Se dirigió al Ministerio fiscal y le ordenó que iniciara la acusación contra el procesado. Pero a las pocas palabras del acta de acusación el fiscal subrayó mirando a Batanero:

«Se le acusa al procesado de haber entregado los valores del Monte de Piedad al gobierno rojo y de haber ordenado la devolución de ropas, alhajas y muebles al pueblo, sabiendo el procesado que tales bienes pertenecían a dicha institución bancaria.»

Batanero, que estaba dispuesto a morir allí mismo en defensa del Derecho, se levantó del banquillo de los acusados para transformarse en acusador público. Y con gesto retador, palabra aguda y cuerpo erguido, contestó:

—¡El Gobierno **rojo,** no! El Ministerio fiscal debe saber que actué por orden del gobierno legítimo de España, según la Constitución que libre y soberanamente se dió el pueblo como Código fundamental del Estado español.

—¡Cálle el procesado! Y responda a las preguntas que le haga este Ministerio.

—No soy ni un ladrón ni un asesino que tenga que callar sus crímenes —repuso Batanero.

—Sí, replicó el fiscal, se acusa al procesado de entregar al pueblo las prendas hipotecadas en el Monte de Piedad.

—Fué una orden del gobierno, que yo me limité a cumplir. Además, el importe en metálico de esos bienes que volvían al pueblo porque del pueblo procedían, fué revertido a la caja del Banco por el ministerio de Hacienda. Pero preciso decir que el Monte de Piedad, como Banco, no tuvo, hasta mi gerencia, piedad de nadie, porque sus capitales procedían del hambre y de la miseria popular.

—No haga consideraciones el procesado —insistió el fiscal.

Y Serrano Batanero, en un arranque de hombría y de sinceridad, manifestó:

—Mi deber es hablar ante este tribunal de impostores falangistas.

A Batanero le fué imposible continuar: el presidente ordenó que los guardias civiles condujesen al procesado a los calabozos de las Salesas.

Después del incidente, el tribunal, intérprete de la Ley de Represión Marxista, condenó a unas cuantas decenas de procesados y, entre ellos, a Batanero, a la «última pena».

Aquella misma tarde, Batanero, esposado y entre guardias civiles, fué trasladado desde los calabozos de las Salesas a las celdas de condenados a muerte de la prisión de Torrijos.

El Monte de Piedad fué la losa de oro y de sangre que cayó sobre Batanero para aplastarlo. El fascismo no le perdonó. Y sin embargo, el Monte de Piedad se dice institución de caridad y de piedad cristiana para los pobres. Pero esas piedad y caridad cristianes son la sangre, el sudor y las lágrimas de la miseria que corroe al pueblo trabajador madrileño.

Todas las mañanas, en el Madrid franquista, hay colas inmensas de obreros madrileños a las puertas de las sucursales del Monte de Piedad, para empeñar, por unos céntimos, sus ropas y sus muebles. Y en el atrio del banco se ve un retrato de Franco y un cuadro del Cristo crucificado, símbolos de la opresión sangrienta y de la resignación cristiana en la miseria.

Pero la sombra de Batanero también se ve pasar por las ventanillas de las cajas para denunciar la codicia, la avaricia, la soberbia y el ludibrio de esa caridad cristiana que tan barata le cuesta a la Iglesia y tan cara paga el pueblo.

Porque Serrano Batanero no era cristiano; su religión era la libertad y lo demostró una noche de «saca» en la capila de condenados a muerte de Porlier. Pero esos momentos finales de su vida se enlazan con otra gran personalidad moral y espiritual: Zabalza.

Juan MADRILENO

Los crímenes del franquismo en Villarrobledo

(Reportaje)

(*Viene de 1ra pagina.*)

INCREIBLE, PERO CIERTO

LOS dioses y los hombres de Franco tenían sed de venganza. Yo he oído a oficiales falangistas galopando a campo traviesa gritar: «¡Viva la muerte!» El franquismo segó todo cuanto creyó signo de liertad, porque la libertad es la vida de España.

No son estas líneas producto imaginativo, sino el reflejo de una realidad sangrante, rubricada con epitafios, y comprobable en Villarrobledo. Y Villarrobledo es un ejemplo entre los muchos de nuestra España.

Los latigazos y los golpeamientos con mangos de picos y de azadones constituían los sufrimientos más corrientes. Los hombres, amoratados, sangraban por todo su cuerpo.

Pero había procedimientos mucho más espeluznantes: Se obligaba a los detenidos a colocarse rígidamente derechos junto a la pared y con los brazos en cruz. Un centurión falangista era ordenado a que procediese a la crucifixión de la víctima. Los paranoicos falangistas, en su baja pasión, se embebían, así, en una orgía de sangre. La vida del martirizado terminaba por fin cuando el falangista hundía a martillazos un clavo en la frente sudorosa del martirizado.

A fuer de sincero, declaro que el martirio de la crucifixión se aplicó en contadas ocasiones, reservándose contra los hombres de más popularidad antifascista en Villarrobledo y su comarca.

Las torturas aplicadas con garrotes y látigos eran prodigadas sobre la base de cesar en el martirio cuando a la víctima sobrevenía el desvanecimiento, continuándose las palizas cuando el desgraciado volvía en sí.

Estos métodos han sido normativos durante el largo período de «depuración» sufrido por los antifascistas en la totalidad del territorio español. Y en la actualidad se practica igualmente en todas las comisarías y también en la Dirección general de Seguridad.

Por algo se ha inculcado en la mente de los falangistas el *que la muerte es un acto de servicio.*

LA ARCILLA SE HIZO BARRO CON LA CARNE Y LA SANGRE DEL CRIMEN

PERO volvamos a Villarrobledo. El Dante supo y pudo reflejar su fantasía imaginativa creando un infierno. Nosotros no tenemos por qué forzar la imaginación. El infierno en España no es ni imaginario, ni utópico, ni ilusorio. Falangistas, Guardia civil, policías, clero y Ejército: he ahí el franquismo, la realidad infernal que ha deshonrado y deshonra a nuestra Patria. Y entre los innumerables actos criminales cometidos durante el período de dominación militar-fascista, los de Villarrobledo invadieron profundamente mi ser, impresionaron intensamente toda mi vida. Los denuestos vejatorios, los chispeantes trallazos, las palizas irresistibles, las crucifixiones exterminadoras.., dan idea suficiente de la sevicia practicada en Villarrobledo. Es el aspecto generalizado de la criminalidad falangista.

Pero en Villarrobledo hubo algo más. Algo que excita y crispa los nervios. Los *trabajadores de la muerte* consumaron su máxima criminalidad en las noches de abril de 1939, vaciando las prisiones establecidas. ¿A dónde condujeron a los detenidos? La Falange local lo sabe, y el pueblo ya no lo ignora. Por eso se dice: *Las viudas, las madres y hermanas de las víctimas llevan flores rojas rociadas de lágrimas para arrojarlas por las bocas de los pozos de las minas de arcilla,* que en Villarrobledo se extrae para fabricar objetos de alfarería. En esos pozos se arrojaron a más de 1.500 víctimas.

La arcilla se hizo barro con la sangre y la carne del crimen. . .

Las lágrimas de las mujeres de Villarrobledo son símbolo de la tragedia española.

Esas mujeres, a las que yo he visto llorar, ya no lloran de rodillas. No es que no sepan rezar. Es que no quieren rezar, porque la Iglesia, *en el nombre de Dios,* hizo armas contra el pueblo, y después, se ensañó despiadadamente. Y ellas piden y exigirán justicia.

IN MEMORIAM

EN las profundidades de los pozos de arcilla de Villarrobledo hay una fosa común. En ella no hay lápidas. Hay flores marchitas.

Y la acusación se levanta, amenazadora, contra los responsables de Villarrobledo, a quienes el remordimiento de su conciencia ya no permite sosiego.

Cerramos esta narración recordando al hombre que terminó el repugnante ciclo de arrojar en el vacío de los pozos a los antifascistas.

Nuestro amigo esperaba el turno para ser lanzado a la sima. Uno de los falangistas presentes fué su camarada de infancia.

—Sé que muero por mis ideas antifascistas. Desátame las manos, que sean libres por última vez.

El falangista accedió.

Nuestro amigo, al pie de la boca, se asió férreamente al falangista, precipitándose con él y pereciendo ambos al mismo tiempo.

Villarrobledo no olvida a sus víctimas. No las olvida, no. Y espera el momento de la justicia. Y como en Villarrobledo, en España entera.

A. G. IBERICUS

El deber de la República española

La República española no debe caer en las defecciones de la del 31, si quiere asegurar su existencia sin que sean un peligro los embates de sus adversarios. A mi modo de ver, los errores fundamentales que cometió fueron dos, principalmente: Primero: el no dar solución al problema agrario de acuerdo con las necesidades de la población campesina, es decir, el no entregar los grandes latifundios directamente a los trabajadores agrícolas, sin ninguna clase de indemnización. Y segundo: el pretender establecer la democracia con el apoyo de sus enemigos, pues está demostrado hasta la saciedad que la burguesía española, generalmente hablando, es reaccionaria por excelencia.

Tales causas no tenían por menos que producir sus efectos: decepción popular y sublevación de las instituciones armadas, apoyadas por el clero y la burguesía. El punto de apoyo de un régimen democrático no puede ser otro que el del propio pueblo, que, como muy bien se ha demostrado durante nuestra guerra civil, es el único que siente y defiende la democracia. Pero no se quiera exigir de aquellos que sufren privaciones la consolidación de un régimen, si éste no ha de resolver sus problemas más elementales. Puede, por instinto de conservación, defenderlo, como lo defendió, con las armas en la mano, cuando vea a éste en peligro de trastocarse por otro más tiránico; pero no se prestaría a apoyarlo indefinidamente.

Si se quiere terminar con ese período de agitaciones continuas y arrancar de cuajo las raíces del totalitarismo político, tan arraigado en la casta militar, clero y burguesía, no hay más que un sólo camino: poner los medios de producción en manos de los trabajadores. Entonces, se habrá consolidado la verdadera democracia en España para muchos siglos.

Esto no debe asustar a nuestros amigos los republicanos, puesto que en Suecia, Bélgica, Noruega, Italia, Inglaterra, etc., por interés nacional, se procede a la nacionalización de las principales industrias. Y aun en Francia, el gobierno del general De Gaulle ha dispuesto la nacionalización de las industrias Renault y de las minas de carbón del Norte de Francia. Y si en los países coloniales se procede así, con mucha más razón debe hacerse en un país como el nuestro, que no cuenta con más recursos económicos que los procedentes de su territorio. Que se haga por etapas sucesivas, sea; pero que se haga, pues lo exige el interés colectivo de España.

Tal vez yo esté un poco obsesionado con el problema del campo; pero creo que, siendo nuestro país eminentemente agrícola, y donde mayor injusticia acusa el latifundismo, estimo que es menester dar prioridad a la solución práctica de este problema, de vital importancia en nuestra Nación.

El gobierno republicano debe abordar este angustioso problema con preferencia, procediendo sin demora al nombramiento de comisiones regionales y provinciales, compuestas por miembros de las dos centrales sindicales y con representantes del Instituto de Reforma Agraria, autorizados para señalar los terrenos susceptibles de ser comprendidos en ésta. Estos terrenos deben ser trabajados individual y colectivamente, como mejor prefieran los campesinos. Sin imponer ni el colectivismo forzado, ni la parcelación obligatoria. Puede, a voluntad, establecerse un sistema mixto: allí donde los agricultores deseen trabajar la tierra en colectividad, la democracia no puede negar este derecho, y, donde deseen trabajarla individualmente, tampoco se puede impedir. Y tanto los unos como los otros tendrán derecho al apoyo crediticio del Banco de Crédito Agrícola, cuya creación ha de ser de imprescindible necesidad.

La Reforma Agraria de Marcelino Domingo —ni siquiera llevada a efecto— nada hubiese reformado substancialmente en el agro español. Pero lo poco que pudo haberse hecho, tampoco se hizo. ¿Por qué? Porque entre los técnicos encargados por el gobierno de señalar los terrenos para los asentamientos familiares, como enemigos declarados de la República, sabotearon el proyecto. Y esto se repetirá irremediablemente, de no confiar estas realizaciones, y en la forma indicada, a las Federaciones Regionales Campesinas y a la Federación de Trabajadores de la Tierra.

Piensen bien en esto nuestros amigos republicanos y no pierdan el tiempo en «ensanchar la base de la República» queriendo democratizar lo indemocratizable: la burguesía española. No se olvide que ésta es hija de los Felipe II y Fernando VII.

Olegario PACHON

Supresion del saludo fascista en España

Madrid. — El gobierno de Franco ha decretado oficialmente la abolición del saludo falangista. «Lo que era un signo de amistad y de camaradería es hoy mal interpretado, dándole nuestros amigos un sentido y un valor totalmente diferente de lo que representa en realidad», se lee en el preámbulo del decreto.

Aunque de mala gana, el falangismo cede tereno.

MARANON, LERROUX Y FRANCO

Madrid. — Durante estos últimos días ha sido motivo de conversación el rumor según el cual Gregorio Marañón estaba dispuesto a formar gobierno. Marañón, que visitó recientemente a Lerroux, quien continúa en Portugal, se ha trasladado a San Sebastián, a donde Franco ha llegado recientemente.

Coincidencias. Ante el fracaso de los manejos monárquicos, se pretende tejer otra combinación, por si cuaja, que no cuajará.

LA REPRESION FRANQUISTA CONTINUA

Madrid. — La represión franquista ha vuelto a recrudecerse. Se detiene por centenas a los antifascistas de todos los matices. La policía prodiga crueles palizas a quienes encuentra algún periódico clandestino de los que editan las organizaciones y partidos de la resistencia.

EL NAZISMO Y EL FASCISMO CONTINUAN

En Polonia ha sido descubierta una importante organización clandestina nazi que, bajo la dirección de un ex-oficial S. S., organizaba actos de terrorismo.

En Italia ha sido descubierto un vasto complot: el partido fascista se reorganizaba, o se reorganiza, y con este motivo, se ha procedido a la detención de un elevado número de personas y se ha recogido gran cantidad de impresos de propaganda fascista.

Lo mismo ocurrirá en España: la disolución oficial de Falange no deberá interpretarse como desaparición efectiva, y la unidad del antifascismo español será, durante mucho tiempo, una necesidad insoslayable.

LA BOMBA ATOMICA Y SU SECRETO

Se ha tratado en el seno del gabinete norteamericano acerca de la conveniencia o no de confiar a Rusia el secreto de las investigaciones sobre la construcción de la bomba atómica.

El señor Wallace es favorable a confiarlo.

En los medios del Ejército y la Marina se es contrario, y se arguye que numerosas armas secretas no fueron jamás reveladas por la U.R. S. S. durante la guerra.

En verdad, la paz es una simple tregua entre una y otra guerra.

LAS VUELTAS QUE DA EL MUNDO

Conclusión de las negociaciones commerciales franco españolas

Madrid. — Las negociaciones comerciales que se han gestionado en San Sebastián entre representantes españoles y franceses han quedado oficialmente concertadas.

España librará importantes cantidades de artículos alimenticios: naranjas, plátanos, pescado fresco y en conserva, frutas secas, así como textiles, corcho, colofonia y blenda.

En cambio, España recibirá: fosfatos, chatarra, maquinaria de construcción, aparatos eléctricos, energía eléctrica y bauxita.

Como quiera que el importe de las mercancías que Francia ha de librar a España ascenderá a cantidades muy inferiores a las que le deben ser entregadas, España abrirá un crédito, habiéndose previsto la posibilidad de rescate de valores españoles que se encuentran en Francia y otros medios líquidos de pago.

El volumen de las operaciones para los seis meses próximos ascenderá a unos 800 millones de pesetas.

En apariencia, España cuenta con excedente de productos. En realidad, el pueblo español no satisface sus mínimas necesidades. Lo cierto es que los capitalistas se entienden y ayudan a maravilla. Los industriales y comerciantes españoles colocan a salvo de cualquier contratiempo fuertes cantidades. Y es sintomática la noticia de que Franco ha inaugurado también negociaciones con Italia, Bélgica y Portugal. En las negociaciones con Italia se tratará de la compensación por la ayuda que en material de guerra hizo el fascismo italiano al falangismo español.

Se justifica, por consiguiente, el que la pelota antifascista continue en el tejado.

Constitución del consejo de la generalidad de Cataluna

Recientemente se ha constituído el Consejo de la Generalidad de Cataluña, integrado por los siguientes señores:

Presidente, don José Irla; Consejeros: Pompeyo Fabra, Carlos Pi y Sunyer, Rovira y Virgili, José Carner, Juan Comorera y José Xiráu.

Es indudable que la composición del Consejo de la Generalidad así constituído no refleja la adecuada representación del pueblo catalán, y el señor Irla —se dice— piensa completar la composición del gabinete, ciertamente incompleta.

LAS HUELGAS

Nueva York. — La situación de la industria estadounidense se agrava. Se declaran huelgas de envergadura por los trabajadores del automóvil, metalurgia, refinerías de petróleos, etc., de distintos Estados. Los obreros reclaman aumento de salario.

Antes de que los salarios aumenten, aumentarán las subsistencias...

LOS NAZIS EN ESPANA

Comunican de fuente bien informada que los aliados toman las medidas pertinentes con el fin de repatriar dos mil extranjeros residentes en España y clasificados como **peligrosos para los intereses aliados.**

Entre esos indeseables se cuentan unos 15 miembros del personal consular y de la embajada de Alemania, así como unas 600 personas consideradas como agentes secretos del nazismo.

Después de unos, llegará el turno a los otros.

EL MAQUIS ESPANOL Y FRANCO

Los grupos antifascistas armados que en España se organizan en los macizos montañosos se multiplican y amplían considerablemente de día en día.

La prensa londinense señala, por otra parte, que Franco refuerza los efectivos represivos reclutando marroquíes para acrecentar las fuerzas moras con que cuenta en la Península, a fin de oponerlas a la acción de las guerrillas antifascistas, y, además, se procede al reclutamiento de 5.000 alemanes de los que traspasaron la frontera francoespañola cuando Francia fué liberada.

Pero todos los esfuerzos de Franco serán insuficientes. Franco debe caer y caerá.

LOS SIN TRABAJO

Nápoles. — El problema del paro forzoso continúa en pie, constituyendo una verdadera calamidad pública, ya que lleva consigo el hambre en millares de familias humildes.

El hambre es mala consejera.

¡Trabajadores de todos los países, uníos!

Internados y Deportados

Durante los días 25, 26 y 27 de agosto último tuvo lugar en Toulouse un Congreso organizado por los supervivientes españoles que sufrieron internamiento por orden de las autoridades de Vichy y que después, casi en su totalidad, fueron deportados a Alemania.

Durante el cautiverio, todos pudieron comprobar que el nazismo no distinguía entre una y otra nacionalidad, ni entre uno y otro credo: cada cual hubo de soportar parecida crueldad, y muchos millares de nuestros compatriotas dejaron sus vidas en la Alemania hitleriana.

El expresado comicio no dió el resultado inicial apetecido porque uno de los sectores —el comunista—, en contra de los más elementales principios humanos, pretendió negar entrada colectiva e individual a los españoles de otro sector —los del P. O. U. M.—. Y ello dió lugar a que las delegaciones no comunistas (es decir, la inmensa mayoría) abandonaran el Congreso.

Se trata de encauzar las actividades por medio de la Federación Española de Deportados e Internados Políticos víctimas del fascismo, para la defensa de intereses que a todos les son comunes.

Hemos recibido dos expresivos escritos en los que, con razón, se denuncia la deplorable actitud adoptada por los comunistas españoles, cuyo sectarismo es bien conocido.

Lamentamos esta clase de incidentes, porque, sin beneficiar a nadie, es evidente que siembran la confusión y siempre perjudican.

LA CONFERENCIA DE LOS CINCO

Londres. — Se comentan con gran pasión las noticitas que circulan respecto al curso de los debates de la Conferencia de los cinco ministros de Negocios extranjeros —EE. UU., Gran Bretaña, Rusia, China y Francia— que se celebra en esta capital, sobre todo al confirmarse las discrepancias acerca de las encontradas interpretaciones que se evidencian con respecto a la validez de los gobiernos de los países balcánicos en los que Rusia ejerce particular influencia y cuyos regímenes actuales defiende, en tanto que británicos y americanos los critican enérgicamente por considerarlos insuficientemente democráticos.

Problema de focos de atracción hegemónica.

ELECCIONES

La campaña electoral en Yugoslavia reviste caracteres de especial apasionamiento.

La ley electoral publicada recientemente en Portugal es motivo de justificadas críticas, pues no prevé el sistema de representación para las minorías políticas.

Quien hace la ley hace la trampa.

Revisión... de conductas

(*Viene de la pág.* 3.a)

Cuando ciertos náufragos nos hablan de sacrificios pasados, exhibimos los nuestros actuales y les decimos: «Aun tenemos la hombría de ser consecuentes con la estricta moral libertaria, y además, la de amoldarnos a la moral burguesa. No olvidamos ni un momento que somos el lente a través del cual el mundo juzga una doctrina, una revolución y un exilio, y tenemos el deber —¿lo ha olvidado alguien?— de mantenernos aptos para ocupar nuestro puesto en futuras luchas. No naufragaremos jamás en la indecencia.

Más y mejor que yo pudiera hacerlo hoy, expresó ya nuestra tesis la favorita afirmación semijocosa de nuestro malogrado compañero Gibanel:

«Un anarquista es, ante todo, una persona decente. No es decente por el hecho de llamarse anarquista, sino que le es posible llamarse anarquista por haber sido, de ahora y de siempre, una persona decente».

Emilio VIVAS

En nuestro próximo número:

Un interesante reportaje
Cotinuación de
Reflejos postreros de tres poetos:
Serrano Batanero, Zabalza y Benigno Mancebo.

Soler Aulnay. Tél. 385.

Cinematografía casera

(*Viene de la página* 3a.)

te ilimitado en su concepción no ha impedido la valorización y práctica de un número no despreciable de técnicos, electricistas, fotógrafos, operadores, ayudantes, etc., que, en su mayor parte, estuvieron trabajando y colaborando al lado del antifascismo español, por afinidad y simpatía, antes y durante la guerra, y que si a nuestra vuelta no encuentran en nuestras filas, en nuestra organización y administración, una continuidad y facilidad de trabajo, una comprensión necesaria, no tardará en cambiar su buena voluntad por una hostilidad más o menos descarada que, traducida en desconfianza hacia los que llegan del exilio, servirá, a la larga, para abortar una vez más el nacimiento de un cinema español que salga por los fueros de un pueblo calumniado incesantemente, no obstante ser tan digno como el mejor, por su pasado glorioso, por un presente de sacrificios y por un futuro de vitalidad intensa.

Este es uno de los aspectos con que tenemos que examinar fríamente el problema del cine español, sin ambages y sin rodeos, pero tampoco con frases hechas de buena fonética y sin ninguna aplicación práctica.

Hablemos primero de los técnicos, del personal indispensable, para que la industria siga en marcha «in crescendo» si es posible, cambiando la orientación, y luego, hablaremos de qué es lo que hay que hacer y el porqué hay que hacerlo. Esto se consigue con un puñado de hombres positivos y dinámicos, con decisión y conocimiento del medio. Con literatura mala, con teorías indefinidas, con vacilaciones o con favoritismo, podemos despedirnos definitivamente del cine español, que todos vislumbramos intuitivamente en torno nuestro, pero que solo llegará a plasmarse con la firmeza de nuestra resolución.

G. T.